

# CUENTOS PARA LA PAZ



» UN LIBRO ESCRITO E ILUSTRADO POR LA COMUNIDAD «

INSTITUTO LUX

© 2016 Instituto Lux  
Blvd. Padre Jorge Vertiz Campero 1618.  
Col. Fracción Predio El Crespo, C.P. 37280, León,  
Guanajuato, México.

### **Rector**

P. José Luis Rivero Rojas, S.J.

### **Dirección General Académica**

Laura Villanueva Franco.

### **Directores de nivel**

#### **Dirección Preescolar**

Roxana Ángel Padilla.

Norma Vázquez Trujillo.

#### **Dirección Primaria**

Clara Azcué Pérez Gil.

#### **Dirección Secundaria**

Luis Guillermo Ramírez Rodríguez.

#### **Dirección Bachillerato**

Mauricio Cárdenas Zarandona.

### **Coordinación**

Sandra Bárbara Zapiain Elizalde.

José María Rosas Garibay.

### **Selección**

Sandra Bárbara Zapiain Elizalde

José María Rosas Garibay

Laura Villanueva Franco

Josefina Elisa Noriega Martínez

Jessica Hernández Foy

Marcela González Hage

### **Cuentacuentos**

Pamela Aranda Greene

Mariela Isabel Cruz Camacho

Josefina Elisa Noriega Martínez

Marcela González Hage

José María Rosas Garibay

### **Autores**

Daniela Padilla Carlin

Daniela Flores Virueña

Rebeca Castro García

Andrea Pons Cabrera

Mariana de Alba Jaime

Ilse Paloma Cabrera Reynaga

Pedro Alonso Garza López

Gabriel Fernández de Castro

María José Orozco Uriarte

Jonatán Iñaki Macías Saldaña

Renata Pérez Fuentes

Paola Danae Muñoz Morales

Karina García de Anda

Ximena Flores Camarena

Geraldine García Orozco

### **Ilustraciones**

Juan Pablo Martínez Castro

Renata Lomelí López

Zahara Llamas Tebet

Jesús Andrés Cepeda Zamora

Karla Andrea Cepeda Zamora

Sofía Reyes Peñuñuri

Leonor Moreno Vaqueiro

Juan Pablo Hernández Flores

Regina Pérez González

Arantza Arenas Quintana

Manuel Alejandro Lozano Rodríguez

María Paz Orozco Sánchez

Valentina Pérez Vaca

Rodrigo Rosales Visoso

Nuria Fernández Naser

Ximena Medina Peredo

Valentina Romero Villagomez

Valentina De Lima Da Silva

Karen González Maiz Zavala

Renata Díaz de Sollano

Melanie Jaime Ruiz

Luis Mariano González Velázquez

Héctor Emanuel Castro Meza

Gerardo Ruelas Mejía

Erika Alejandra Baños Marín

María Fernanda Barajas Albarrán

### **Diseño editorial**

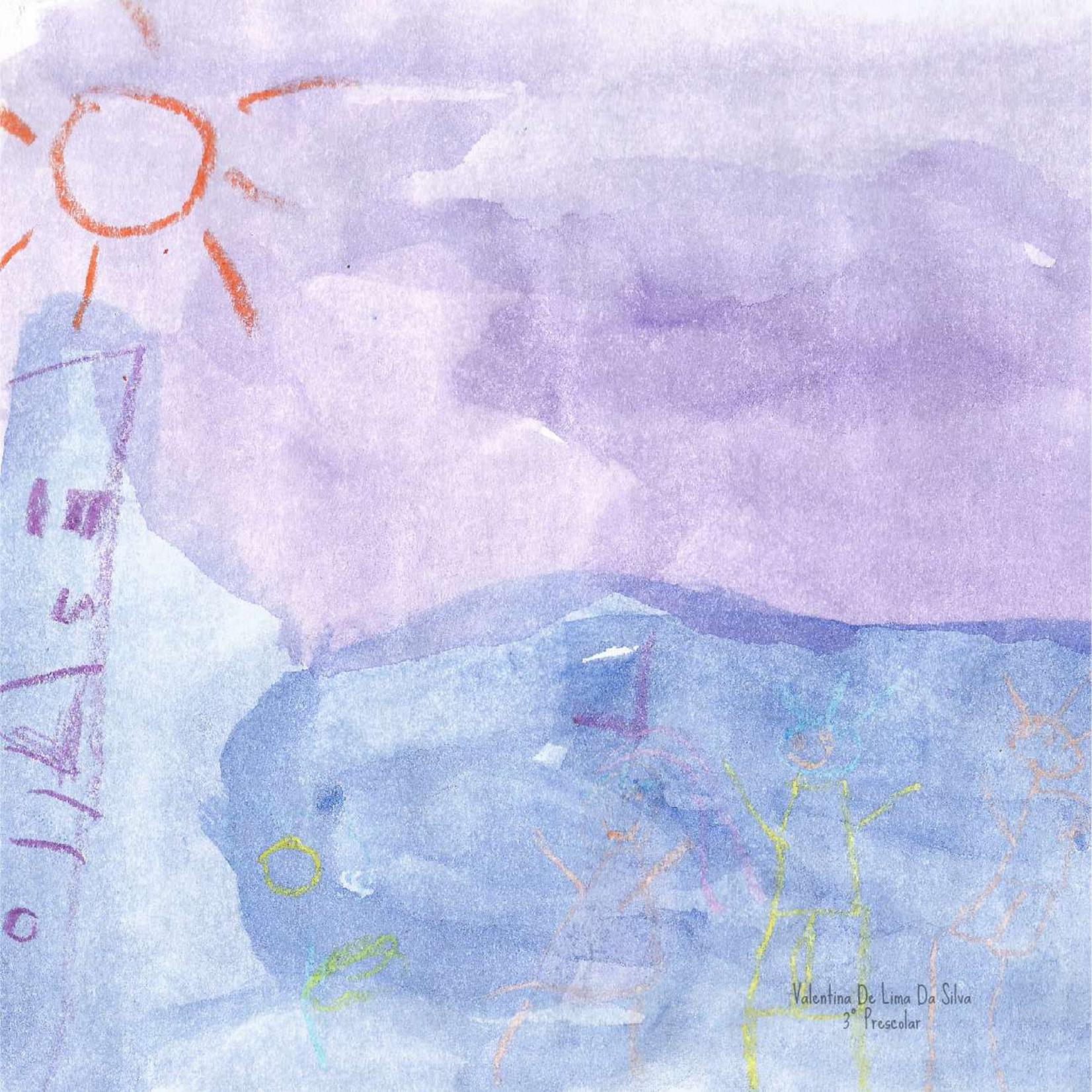
Carolina Tapia Maldonado.

# CUENTOS PARA LA PAZ



**INSTITUTO LUX**

Colegio Jesuita en el Bajío



Valentina De Lima Da Silva  
3º Prescolar

Un mundo sin conflicto sería aburridísimo. ¿Imaginas una historia en la que todos siempre están de acuerdo en todo? ¿Un cuento en el que nada malo le puede ocurrir al protagonista porque todos los personajes buscan lo mismo? Si no existiera el conflicto Caperucita Roja habría sido una niña que visita a su abuela y nada más. No habría lobos ni problemas. No pasaría nada... y eso no ocurre en la realidad ni en la fantasía.

El conflicto es una diferencia entre ideas, valores, intereses o necesidades. Es parte importante de los cuentos, de la vida y de nuestra propia historia, el problema es que se nos olvida que está ahí como una palanca para hacernos crecer y en vez de eso dejamos que se convierta en violencia y lo usamos como para dañar a otros y a nosotros mismos. Esta antología reúne cuentos que nos recuerdan que hay maneras diferentes de abordar los problemas, formas distintas de escribir el relato de nuestra vida. Un mundo en conflicto donde reine la paz.





# ANA Y DANIEL



Por: Mariana de Alba Jaime

4° Bachillerato

Ilustrado por: Juan Pablo Hernández Flores y Regina Pérez González

3° Prescolar

**Había una vez en un lejano bosque** una linda cabaña, en la cual vivía una feliz pareja con dos hijos: Ana y Daniel. La madre se dedicaba a los deberes de la casa mientras el padre viajaba por distintos reinos, ya que trabajaba para el rey.

A Daniel y Ana les divertía bastante recorrer el bosque mientras jugaban a ser de la realeza. Cuando el sol comenzaba a meterse y el cielo comenzaba a oscurecerse su madre tocaba unas campanas múltiples veces para que Ana y Daniel encontraran su camino a casa.

Un día como cualquier otro Ana y Daniel se despertaron temprano, y justo cuando terminaron su delicioso desayuno salieron a jugar.

De pronto el cielo comenzó a tomar un color grisáceo y comenzó a hacer mucho viento, Daniel y Ana estaban tan divertidos que ni siquiera lo notaron, su madre estaba muy ocupada haciendo los quehaceres y tampoco se dio cuenta. Fue en cuestión de segundos cuando el cielo comenzó a caerse, empezó a llover muy fuerte.

Ana y Daniel asustados por la tormenta corrieron a una cueva que estaba cerca de donde estaban jugando. Su madre desesperada comenzó a tocar las campanas una y otra vez pero la tormenta era tan pesada que los pequeños oídos de los niños no lograron percibirla.

Ana se dio cuenta de que la cueva era bastante grande y le dio la idea a Daniel de adentrarse más en ésta.

Un rato después de caminar y caminar, ya agotados los niños descubrieron otra salida de la cueva y notaron que la tormenta se había detenido y que el cielo era de un precioso color azul, había hermosas flores de todos los colores, árboles muy grandes y un pequeño lago con muchos peces.

Sin pensarlo dos veces Ana corrió a ver las flores de todos los colores y Daniel se apresuró a observar los peces en el lago.

***Daniel se dio cuenta de que los peces hablaban y asustado comenzó a gritarle a Ana, pero Ana estaba sorprendida apreciando a las flores que hablaban.***

Ana y Daniel se dieron cuenta de que estaban peleando, Daniel muy desesperado gritó: ***“¡ALTO!, ¡Basta por favor, recién llegamos y ustedes no han parado de pelear!”***

Las flores y los peces se quedaron paralizados hasta que una flor preguntó: ***“¿Y quiénes son ustedes?, ¿Qué tipo de criaturas son?”***

Y antes de que Ana pudiera contestar algo Daniel se apresuró a decir: ***“Soy el rey Daniel y he venido en busca de la paz.”***

Todos los peces y las flores comenzaron a murmurar entre ellos. Ana tan sorprendida como los demás volteó a ver a Daniel y en voz baja le dijo: **“¿Qué crees que estás haciendo?”** Entonces Daniel se acercó a los peces y les dijo: **“Pelear no sirve de nada, verán yo peleo todos los días con mi hermana por el lugar de la mesa, pero nuestra madre siempre nos regaña, y no deja que ninguno de los dos se siente en ese lugar. Y entendí por fin que no hay mejor manera que escuchar al otro y llegar a acuerdos, pelear y discutir no sirve de nada, ya que todos salen perdiendo.”**

**Las flores voltearon a verse unas a otras, igual que los peces y se apresuraron a pedir perdón entre todos y cesaron los gritos de estas criaturas.**

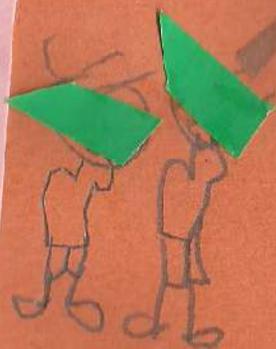
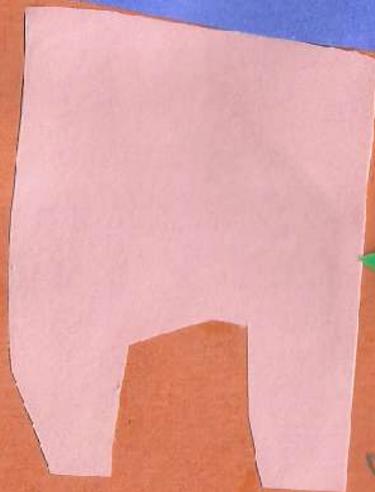
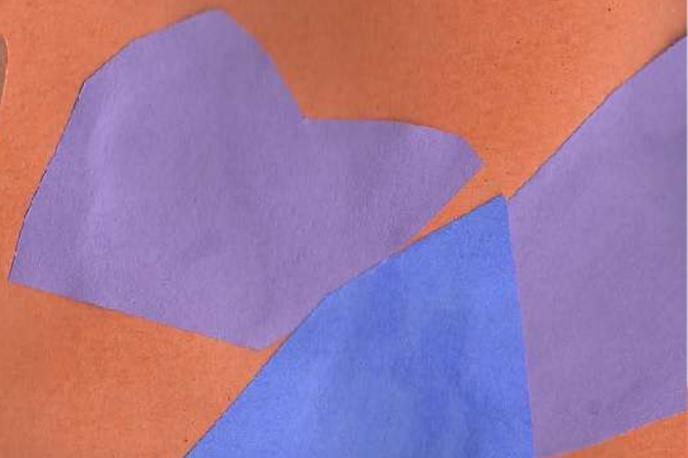
De pronto el cielo comenzó a ponerse grisáceo y regresó la tormenta. Ana y Daniel volvieron a adentrarse a la cueva y salieron por el mismo lugar por donde entraron.

Escucharon las campanas que su madre estaba tocando y corrieron hacia ellas.

Su madre preocupada los abrazó y les preguntó que dónde habían estado todo ese tiempo. Ana y Daniel corrieron a la sala y decidieron que nunca volverían a pelear como las flores y los peces, y así la paz reinaría en su hogar.







# CUENTO PARA LA PAZ



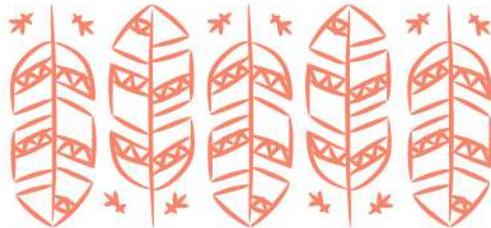
Por: Jonatán Iñaki Macías Saldaña

4° Primaria

Ilustrado por: Ximena Medina Peredo y Valentina Romero Villagomez

3° Prescolar

**Había una vez, dos países** que estaban en guerra por muchos años, en uno de esos países había dos familias que estaban siempre en pleito entre ellos. En una de esas familias había un niño llamado Pepe, él siempre estaba solo en la escuela pues había niños que lo molestaban, le pegaban y lo insultaban poniéndole apodosos que no le gustaban, uno de ellos era Gerardo que era el líder de todos, él daba las instrucciones a sus amigos de lo que tenían que hacer. Un día estaba Pepe sentado afuera de los baños comiendo cuando se le acercó uno de sus compañeros del salón llamado Luis y le preguntó si podía sentarse con él a comer junto con otros dos amigos que tenía Luis, Pepe aceptó y desde entonces se volvieron grandes amigos.

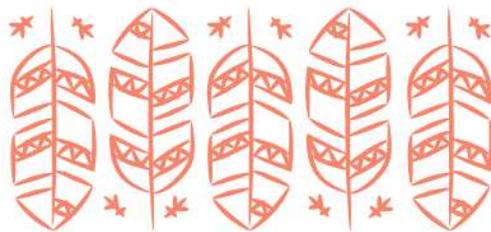


Gerardo siguió molestando a Pepe cada que veía la oportunidad de verlo solo sin sus amigos ya que si sus amigos veían que lo molestaban ellos harían algo al respecto como ir y decirle a la maestra y así Gerardo podría tener una consecuencia.

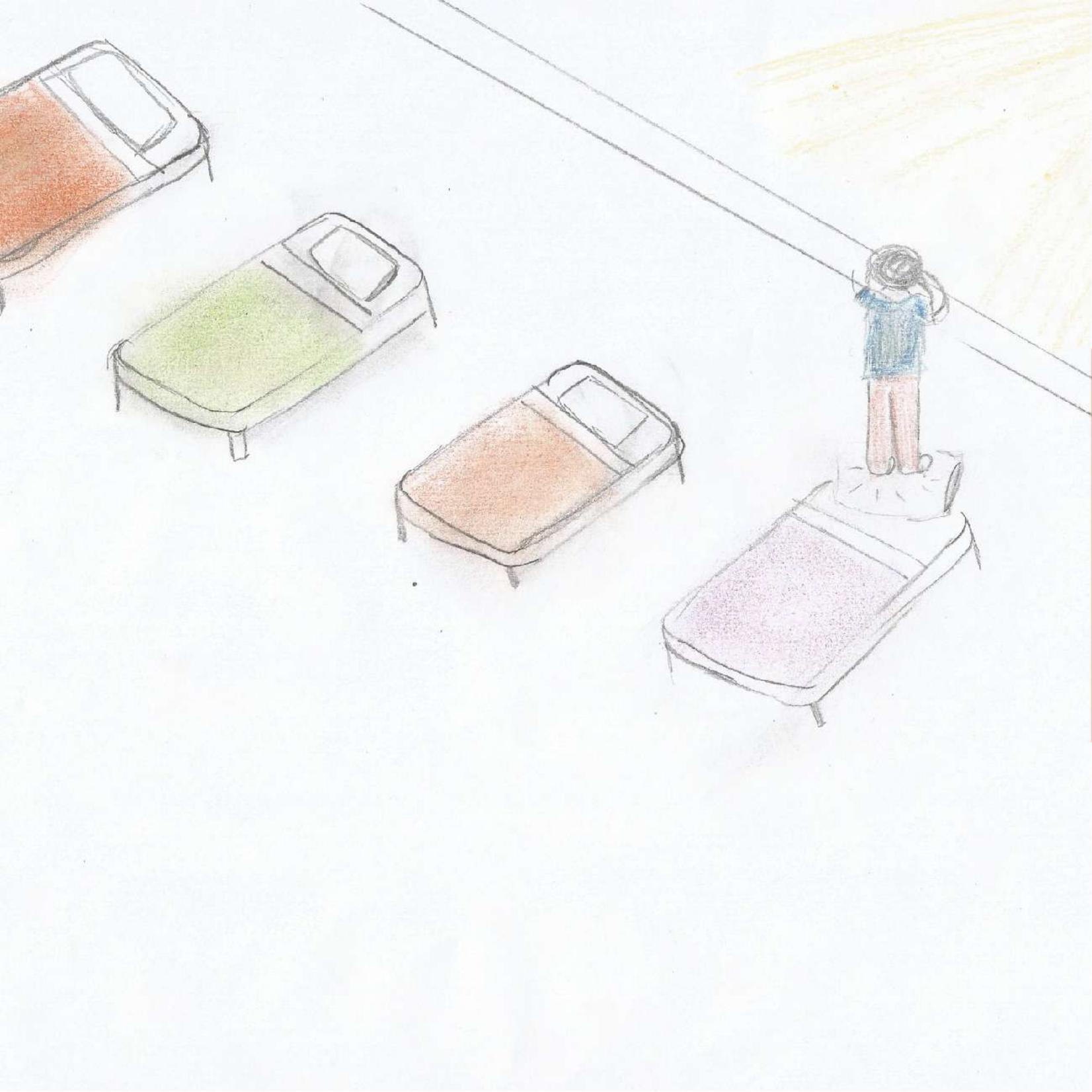
Ellos constantemente buscaban la oportunidad de molestar a Pepe pero no podían porque siempre estaba con sus nuevos mejores amigos, ellos pensaron y pensaron cómo podrían molestar a Pepe sin que sus amigos se dieran cuenta y un día estando Pepe con sus amigos les dijo que ahorita venía iba al baño, ahí lo estaban esperando Gerardo con su grupo para pegarle, pero en ese momento Luis se dio cuenta de lo que pretendía Gerardo y su grupo y rápido fue y le avisó a la maestra que justo a tiempo llegó para impedir tamaña atrocidad, la maestra les puso una consecuencia a Gerardo y su grupo que jamás iban a olvidar.

Juan uno de los amigos de Gerardo llegó a su casa muy triste y apenado por lo que había pasado, no hubo de otra que contarle a sus papás, ya que la maestra los había citado al día siguiente, habló con sus papás de lo mal que se sentía y les pidió un consejo, sus papás le dijeron que dejara de juntarse con Gerardo y que se hiciera amigo de Pepe ya que él podía enseñarle cosas buenas y positivas, al día siguiente Juan se acercó a Pepe y le pidió disculpas y le preguntó si podía ser su amigo, que él ya no quería ser como Gerardo y Pepe dijo que sí y así Pepe se puso muy contento porque ya tenía más amigos, Gerardo al darse cuenta de esto le dio mucho coraje, trató de golpear a Pepe porque tenía más amigos que él, en eso Pepe le dijo que no lo golpeará, que se diera cuenta que si sigue así se iba a quedar sin amigos y le dijo que mejor se uniera a ellos, que fuera otro más de sus amigos, Gerardo lo pensó un rato callado sin moverse y **aceptó al ver que era cierto que estaba solo.**

Un día a la salida de la escuela fueron a sus casas pero se dieron cuenta que eran vecinos y que eran sus papás los que a cada rato se peleaban en la colonia por malos entendidos, ese día por una situación como cualquier otra se iban a pelear a golpes y en eso salieron Pepe y Gerardo y los detuvieron diciéndoles que no pelearan, que mejor se hicieran amigos como ellos dos habían hecho. Entonces les platicaron a los papás cómo se habían hecho amigos los papás aceptaron y se dieron la mano como símbolo de amistad. Un noticiero se dio cuenta de la noticia de que dos niños habían logrado hacer amigos a dos adultos que se veían como enemigos, la noticia tan conmovedora llegó a los oídos de los países en guerra quisieron cambiar de forma de pensar y **vieron que también podrían vivir en paz y ser amigos, entonces los países hicieron un tratado de paz entre ellos y todo el mundo.**







# CÓMO ENCONTRAR LA FELICIDAD



Por: Renata Pérez Fuentes

5° Bachillerato

Ilustrado por: Karen González Maiz Zavala y Renata Díaz de Sollano

3° Secundaria

**Cuando le dijeron a Nicolás** que sus nuevos padres habían llegado por él, nadie se sorprendió al verle descender las escaleras a toda velocidad, atropellando a varios niños y soltando más de un **“¡Lo siento; perdón, no fue a propósito!”**

Curiosamente, lejos de molestarse con el menor, todos se limitaban a sonreír y hacerle una seña con los pulgares alzados, deseándole buena suerte en éste, el tan anhelado día en que dejaría el orfanato. Porque Nicolás nunca conoció a su mamá y lo único que sabía acerca de su padre era que compartían el nombre.

Pasó los primeros diez años de su vida tras altísimas paredes y filas infinitas de camas, acomodadas una frente a la otra, rodeado de niños a veces más pequeños que él, otras con el doble de su edad; algunos de ojos rasgados o con piel de un bonito color chocolate... Mas, sin importar cuán diferentes eran físicamente entre ellos, todos eran buenos amigos.

Nadie se sorprendió cuando un coro de niños se formó en derredor del auto que aguardaba a Nicolás; empujones, codazos (y tal vez un pellizco también) no se hicieron esperar, pues todos querían conocer a los señores Gutiérrez.

***¿A qué se dedicaban? ¿Dónde vivían?***

## ***¿Tenían un perro, un gato...?***

Mil y un preguntas exigían respuestas, que tan pronto eran dichas, generaban un nuevo interrogatorio.

***¿Nicolás tendría un cuarto para él solo? ¿Iría a una escuela, y usaría un uniforme como los demás niños? ¿Regresaría a visitarlos algún día?***

La despedida del pequeño estuvo colmada de risas, lágrimas, abrazos y promesas, especialmente de las señoritas Alicia y Blanca, quienes lo encontraron por primera vez a las puertas del orfanato, una tranquila noche de primavera.

Pero Nicolás rió más de lo que lloró; abrazó a sus amigos hasta que le dolieron los brazos, y no dejó de repetir la promesa de una carta, donde les contaría todas sus aventuras desde el momento en que dejase atrás su antiguo hogar.



## **Semanas más tarde, esto fue lo que recibieron:**

*“9 de marzo del año en curso  
Algún lugar en esta gran ciudad*

**Queridos amigos:**

**¡No saben cuánto me he divertido acá!** *Han sido tantas las cosas que me han pasado, en serio, que ni siquiera he podido escribirles antes. Ahora estoy en el estudio de papá, mientras él lleva a Manchas con el veterinario. Y Jorge, mi otro papá, prepara el almuerzo (hoy son hamburguesas, ¡yahoo!).*

*Al principio pensé que no tener una mamá era algo raro. En la tele siempre solíamos ver que las familias eran así, y todos parecían felices, pero Raúl me dijo que eso no era necesario, siempre y cuando nos quisiéramos mucho, y trabajáramos en equipo para que nunca nada nos impidiera esa felicidad.*

*Por ejemplo, el otro día tuvimos en la escuela una semana especial, donde asistían todas nuestras familias y contaban a los estudiantes un poco de sus profesiones. Hubo un astronauta, una maestra, **¡creo que hasta un pirata!** Y cuando le llegó el turno a mis papás, Jorge les dijo lo mismo que a mí cuando nos entrevistamos por primera vez: que su trabajo era muy importante, porque él ayudaba a Santa a hacer juguetes más asombrosos con cada año que pasa, y así nosotros*

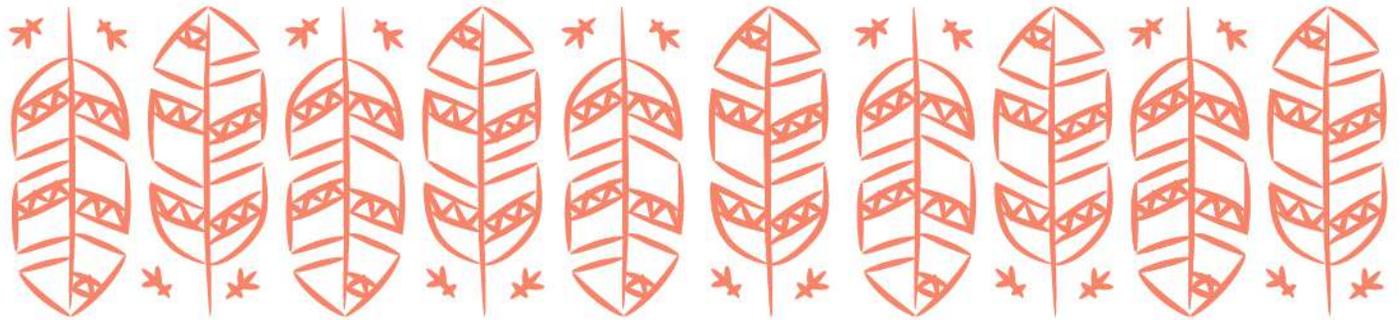
*pudiéramos divertirnos todas las Navidades junto a nuestros amigos. De hecho (y esto es un secreto, así que no le digan a nadie, ¿de acuerdo?), me confesó que es un muy buen amigo de la familia Claus, y que si me porto muy, muy bien este año, podré conocerlos en invierno, **¿a que es genial? ¿Cuántos niños pueden conocer a Santa, eh?** Raúl, por otro lado, explicó que él ayudaba a personas que eran inocentes, pero eran acusadas de hacer cosas malas, para que nadie pensara mal de ellas. Dijo que no era tan fantástico como lo que hace Jorge, pero para mí no puede haber alguien más genial... bueno... **¡Mis dos papás son geniales!** Aunque las mamás de Estefanía también lo fueron con su presentación, y me dijeron que ellas eran como Jorge y Raúl, pero en vez de hombres, ellas son... pues niñas, jajaja.*

*He de confesarlo: tuve mis dudas al principio cuando supe que tendría dos papás, y ninguna mamá. Era algo nuevo para mí, algo que no conocía y que ni siquiera sabía que existía. ¿Pero saben una cosa? Aprendí que, a veces... muchas veces, más bien, las cosas desconocidas suelen ser las más divertidas que puedes tener.*

*Y que para encontrar la felicidad, no hace falta más que buscarla tú mismo hasta dar con ella. La mía llegó un día al orfanato, con los nombres de Jorge y Raúl, y la pregunta **‘¿Te gustaría ser parte de nuestra familia...? ¿Te gustaría ser nuestro hijo?’***

*Espero visitarlos pronto.  
Los quiere, Nicolás Gutiérrez.”*







# EL REY



Por: Gabriel Fernández de Castro

4° Bachillerato

Ilustrado por: María Paz Orozco Sánchez y Valentina Pérez Vaca

3° Prescolar

**Había una vez un reino de Europa** desarrollado en la edad media. El rey que gobernaba este poderoso territorio vivía muy triste, su reinado podría ser el más rico y próspero de todos, pero en cambio, siempre había guerra en todas las regiones de su territorio.

Esta situación entristecía mucho al Rey, porque no quería dejar a sus hijos un legado con odios y rencores. Estuvo meses buscando soluciones, habló con todos los sabios del reino y alrededores. Aplicó todos los consejos, pero ninguno fue efectivo.

Una mañana, el rey salió a pasear por el bosque y reflexionaba sobre el presente y el futuro que le esperaba a su reino, al darse cuenta de lo difícil que sería la vida para sus hijos, no pudo contenerse, se sentó en una roca y comenzó a llorar. Un sabio anciano que vivía en ese bosque, lejos del reino, vio lo mal que se veía el rey **¿Qué le pasa alteza? ¿Por qué llora si lo tiene todo en la vida?** Le preguntó el anciano.

*- Puedo tener todas las riquezas del mundo, pero el reino de mi corazón está en guerra y esto me entristece.*

El anciano se acercó al Rey, y le dijo:

*- usted Alteza lo ha dicho, Usted tiene la respuesta.*

- **¿Qué quieres decir?**

- **Sólo habrá paz en su reino, cuando la haya encontrado en su corazón.**

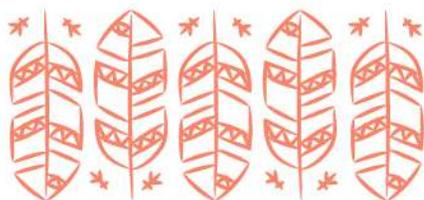
- **Y ¿Cómo puedo encontrarla? preguntó el rey.**

- **Eso depende de ti. Afirmó el anciano. Tienes que pasar tiempo contigo mismo, conocerte, descubrir tus sentimientos, ver lo bueno y lo malo que hay en ti, poner soluciones a tus conflictos, pedir perdón a quien hayas dañado y sobre todo saber perdonar. Ayudar a tus semejantes te hará sentirte satisfecho, compartir todo lo que tienes, abrir los brazos a nuevos y antiguos amigos. Aprender de los demás, sentirte y hacer sentir a los demás libres, aprender a ser tú mismo. La paz la encontrarás cuando te das cuenta que eres diferente a los demás, pero aun así no hay personas mejores ni peores, sólo diferentes, y sólo nosotros decidimos cómo somos.**



*Estas palabras del sabio anciano se grabaron en el corazón del rey, las transmitió cada vez que tenía oportunidad y las puso en práctica en su vida diaria, y poco a poco la paz reinó en su corazón.*

El rey comenzó a sentirse mejor consigo mismo, empezó a tener menos preocupaciones y a disfrutar de las pequeñas y grandes cosas. Esta energía positiva se transmitió a los habitantes del reino, y así se logró una comunidad más optimista. Y por esta razón, el rey estableció paz entre los reinos a su alrededor y las guerras disminuyeron enormemente. El rey no podía estar más agradecido con aquel sabio anciano que se topó en el bosque en uno de sus peores momentos.







# EL árbol MÁGICO



Por: Daniela Flores Virueña

4° Bachillerato

Ilustrado por: Renata Lomeli López y Zahara Llamas Tebet

3° Prescolar

**Se dice por ahí que existió un niño** que hacía suceder lo imposible, llamado Franco. Nadie sabe de dónde es, si es un humano o es un ser de otro planeta. En los pueblos se empezaron a hacer muchas preguntas del origen de Franco, ya que dicen que tenía un gran don. Esta historia se empezó a contar de persona a persona pero nadie sabe quién fue la primera en contarla.

Franco llegó a un pequeño pueblo en Asia, este pueblo tenía una característica muy peculiar, ***nadie ayudaba a nadie y todos eran muy egoístas entre sí, ya que siempre competían por ver quién era mejor y no les importaba si alguien salía lastimado, ellos sólo querían ser mejores que los otros.*** Franco al llegar al pueblo causó mucho interés a los habitantes del pueblo, porque era un niño muy muy pequeño, dicen que era tan pequeño que se podía dormir en una lata de pintura no muy grande, su pelo parecía algodón de azúcar, con un color tan blanco como la nieve y sus dientes brillaban tanto que en la noche no necesitaba una linterna para poder ver por dónde iba. Los que vivían ahí se empezaron a poner celosos de su físico y no quería que siguiera más tiempo en su pueblo.

Los primeros días de su llegada sólo se sentó en la copa de un árbol que estaba muy seco y casi no tenía hojas y ramas, desde ese lugar se podía ver

todo el pueblo. Cuando estaba arriba del árbol no hacía nada, se quedaba ahí todo el día, desde que salía el sol hasta cuando la luna empezaba a brillar. Duró una semana haciendo lo mismo, nadie sabía qué hacía y el pueblo se empezaba a molestar cada vez más. Los habitantes al estar tan molestos intentaron bajarlo del árbol.

El primer día el pueblo se reunió a lanzar cosas, primero le lanzaron piedras, cuando se acabaron le lanzaron ladrillos, al ya no saber qué más podían lanzarle para lastimarlo y que bajara, decidieron irse. En el segundo día todos fueron al río por agua, mucha agua y se la empezaron a lanzar, ellos pensaron que podían lograr que se resbalara y así al fin bajarlo del árbol, pero el plan no funcionó. El pueblo se enojó mucho y en los siguientes cuatro días no le hicieron nada a Franco, pero el séptimo día regresaron al árbol y todos iban preparados para cortar el árbol y quemarlo, pero cuando llegaron al lugar y vieron el árbol se sorprendieron porque ya no era el mismo árbol seco y feo que recordaban, ahora tenía muchas flores de muchos colores, dicen que era tan hermoso que se les olvidó a lo que iban.

Todo el pueblo se sentó alrededor del gran árbol, nadie recordó que Franco estaba ahí. El sol empezaba a meterse y las flores comenzaban a iluminarse, parecían unas lámparas, cuando ya se había metido el sol por completo se apagó el árbol, ya no brillaban las flores, pero de repente se volvió a iluminar. El pueblo estaba muy sorprendido, ya que nunca había imaginado que eso fuera posible, **hubo un momento de paz y silencio** en el pueblo, cuando de forma inesperada salió Franco, ya no era aquel niño pequeño, ahora era enorme estaba tan alto como una casa, los habitantes se

quedaron sorprendidos y un poco asustados, pero Franco les dijo:

- Mi nombre es Franco, no sé por qué estoy aquí, ni tampoco sé para qué vine, pero el primer día que llegué me llamó mucho la atención este árbol, porque era lo único que parecía tener vida a pesar de que estaba seco. Al verlos a ustedes me di cuenta que todos estaban llenos de rencor y odio, nadie ayudaba a nadie, pero cuando yo decidí subir al árbol, todos olvidaron sus problemas y se unieron para intentar bajarme de ahí, pensé que sólo se unirían por un día pero me equivoqué, siguieron intentado bajarme juntos.

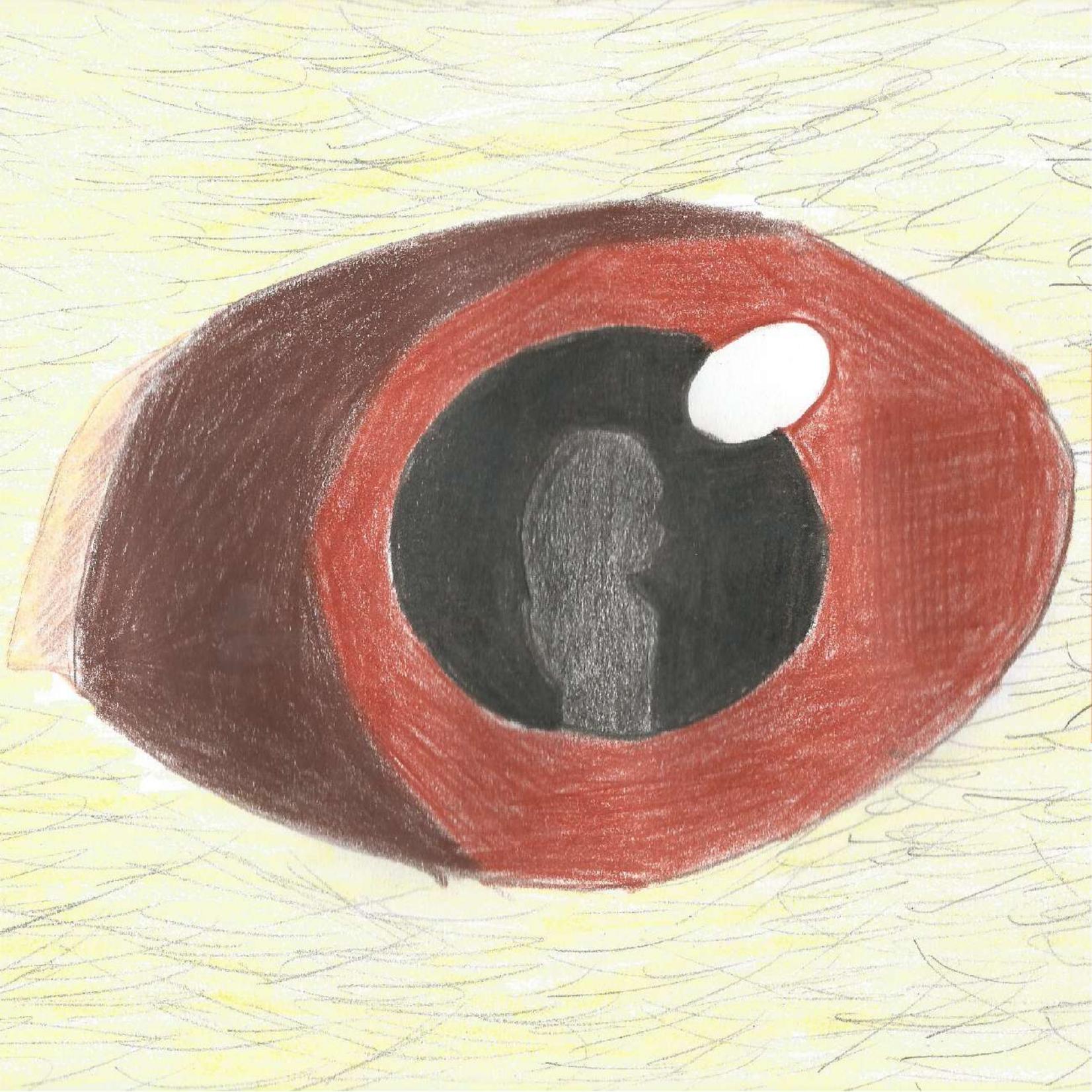
El pueblo se quedó asombrado al escuchar lo que Franco le había dicho, nadie se imaginó lo que iba a pasar, pero él les seguía hablando.

***- No sé si ustedes crean en algo o alguna vez intentaron hacer algo como una comunidad que se apoya, pero el día de hoy me he dado cuenta que pueden lograr hasta lo imposible si todos se ayudan entre sí. Este árbol es el fruto de su esfuerzo, es un símbolo que los representa, el día que ustedes vuelvan a pelear y tener envidias el árbol empezará a secarse y perder su belleza. Juntos pueden lograr hasta lo inimaginable pero deben respetarse y aceptarse.***

Por: Daniela Flores Virueña

De repente Franco desapareció, nadie sabe nada de él desde ese día. Aquel pequeño pueblo seguía siendo hermoso, cada día crecía un árbol nuevo que brilla y en poco tiempo aquel pueblo pequeño y sin vida se empezó a llenar de árboles mágicos, convirtiéndolo en el pueblo más maravilloso que existía. La gente del pueblo dice que si ayudas a los demás en lugar de dañarlos lograrás que la magia siga existiendo.





# ERICK

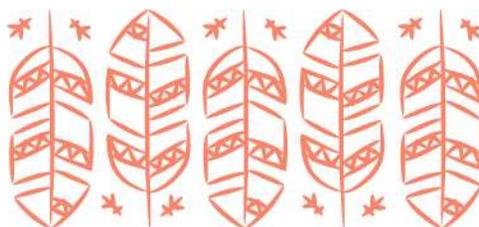


Por: Geraldine García Orozco

4° Bachillerato

Ilustrado por: Erika Alejandra Baños Marín y María Fernanda Barajas Albarrán

2° Secundaria



**T**e contaré de alguien que muy probablemente ya conozcas, estoy segura que como yo, nunca le has dado la importancia que se merece. Es más, ni siquiera piensas en su existencia, ni aunque mamá te lo mencione.

Se trata del **“pajarito”**. Sí, ése con el que nuestra madre tiene una estrecha relación. El que le cuenta de todo cuando nosotros aún no lo hemos hecho. No sé a ti pero a mi madre le ha contado cosas un tanto vergonzosas sobre mí. He llegado a enojarme con él porque pienso que si alguien tiene que contarle a mi madre mis asuntos personales, no debe ser nadie más que yo. En fin, ella dice que comprenderé todo cuando me convierta en mamá, y que el pajarito que será mi amigo y confidente ya me está cuidando y esperando desde ahorita.

Un día cálido cuando todo me había salido mal en la escuela y estaba a punto de caer en llanto, mi mamá ya estaba tocando la puerta de mi habitación con una bolsa de palomitas y mi película favorita. **¡Una vez más ese pajarito me había ganado en contarle!** Aunque en ese momento me enojé de-

masiado porque es mi privacidad y ese pájaro no respeta, mamá comenzó a explicarme todo.

Me dijo que su amigo pájaro se llama Erick, que es gordito y amarillo. Lo conoció el día que supo que estaba embarazada de mí y se presentó con un canto tan bello que supo inmediatamente que es así como posiblemente se sentiría ser madre por primera vez. Que lo ve día a día procurando que yo no esté cerca. Me contó que las madres atesoran tanto a sus hijos que tuvo que ser necesaria la mecánica de que cada madre en el mundo tuviera su amigo pájaro, pues ellos nos acompañan cuando ellas no pueden hacerlo y de una manera u otra nos cuidan.

Ella al principio tampoco lo entendía pero poco a poco fue descifrando cada código escondido en Erick, y él también procuraba explicarle.

Erick le contó del mundo. Le hizo ver a mi madre que ya no eran los noventa donde ella creció, le contó de los nuevos padres, de los nuevos colegios, de los peligros, de los nuevos lugares donde los niños y jóvenes suelen verse, le contó de la degradación de los valores morales y éticos, le contó de lo bueno y lo malo, le contó de la falta de igualdad...

Mi madre ya debía saber de todo aquello pero no con el detalle que Erick había contado lo anterior. Lo menos que Erick quería, era preocupar a mi mami, al contrario, hacerle saber que estaría con ella y sería su mano derecha. También le dijo algo con lo que mi madre se quedó helada. –***Va a ser una niña, tenemos que cuidarla el doble!***

¿De cuándo a acá eso es un problema? ¿O es que nunca ha dejado de serlo?

Mamá desde ese momento comenzó a cuidarme y pensar cómo iba a hacerle cuando naciera. Sabía perfectamente que sería imposible mantenerme dentro de una burbuja antipeligros, puesto que el mundo es eso: Sol y Luna, bueno y malo, lindo y horroroso.

Fue ahí cuando entró en la misión más maravillosa y ardua de su vida. Ella junto con Erick y mi padre harían de mí una mujer que fuera por la calle tan segura como las estrellas cada noche, tan fuerte como el sabor del queso azul, y que llevara el adjetivo dama a lo más alto.

Puedo ahora contarte que a mi corta edad he sabido sobrellevar mi sexo sin que sea menos, ni un problema en la sociedad. He estado presente en fuertes situaciones de desigualdad y he abierto mi boca para defender. Te contaré una para que no te quedes con la duda.

Estaba en una fiesta por la noche después de salir del colegio, fui acompañada por mis amigas y una compañera estaba con su novio, en realidad llevaban muy poco y se veían muy bonitos juntos. Pasada la noche, ellos dos empezaron a hacer un alboroto, sobre todo él, que le gritaba y le reclamaba algo. Me estremecí, ella lloraba y estaba contra la pared. No sabía si debía intervenir porque es cosa de novios. Pero no, mi instinto me hizo ir y de la manera más atenta y pacífica pedirle a él que se calmara, de pronto ella se fue y me dejó sola ahí permitiendo que su novio me gritara. Después de escuchar lo que

tanto quería decir, de darle mi punto de vista, de pedirle que usara el diálogo, de calmar la fiera que traía adentro, me abrazó y me dijo que lo único que necesitaba era que alguien lo escuchara de verdad, me pidió perdón y se fue.

Ya no supe si ellos dos volvieron o si se encuentran juntos, ya es problema de pareja. Pero lo verdaderamente importante es de lo que me da cuenta: somos seres humanos, los que por suerte, tenemos la capacidad de razonamiento y de la escucha, los más capaces en el reino animal. **El problema es que somos testarudos, aferrados y envidiosos.** Lo que decimos y pensamos siempre es lo correcto, sin antes escuchar al tercero que quizá complementa mi idea. Muy pocas personas saben escuchar y aceptar, todas quieren inmediatamente ir al debate y ganar. ¿Qué es esto? Un desperdicio de capacidades humanas. ***Los países declaran la guerra porque quieren paz. ¿No es una contradicción?*** No pensamos en la fuerza que el diálogo tiene, lo eficaz que puede llegar a ser.

Aunque yo le cuento todo a mamá, Erick sigue siendo su mejor amigo y la mantiene al tanto de mí y de mi alrededor para que ella duerma tranquila. Le agradezco a ellos la fortaleza que me han dado para poner mi granito de arena cada vez que veo un atentado (*por más pequeño que sea*) a la paz entre la sociedad y personal. Yo creo que no hay mejor remedio para este mundo tan lastimado que tomar la iniciativa y por muy pequeño que sea el suceso, cambiarlo.

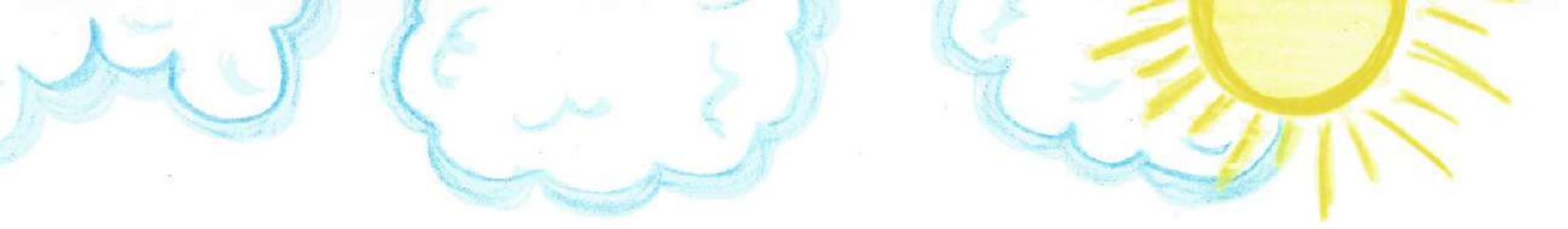


***A mi próximo amigo pajarito, lo estaré esperando con mucho amor y espero podamos ser buenos aliados.***





djanora



# ESTÁ LLORANDO LA LIBERTAD



Por: Rebeca Castro García

4° Bachillerato

Ilustrado por: Jesús Andrés Cepeda Zamora y Karla Andrea Cepeda Zamora

3° y 5° Primaria

**La noche se había comido ya medio cielo.** El viento azotaba las ventanas de la casa y Oliverio se encontraba observando el exterior, mirando las estrellas que tanto añoraba. Todas las luces estaban apagadas en el pequeño pueblo, que no contaba con más de 50 casas. Se encontraba en la punta de la montaña, alejado de todo aquello que, a los ojos de los habitantes, parecía tan inmoral y grotesco.

La brisa comenzó a jugar con el pasto. Pequeños murmullos llenaban el ambiente, como si diminutas personas estuvieran escondidas en aquella imagen. De repente, una luz comenzó a brillar dentro de aquel oscuro paisaje. Cuanto más se acercaba, más capaz Oliverio era de observar de dónde provenía; era un hombre de pecho brillante. Nunca había visto algo parecido, la luz que emanaba de su pecho brillaba de la misma manera que las estrellas en el cielo. El hombre en sí era una criatura extraña, nadie que lo hubiera visto sería capaz de describirlo. Su cara cambiaba cada vez que el aire se posaba en ella.

Cuando el sol cruzó el paisaje, parecía que ya todo había desaparecido. No había rastro de aquel hombre que, de manera tan extraña, había aparecido en la vida de Oliverio, sin embargo se sentía completamente distinto. Un deseo había nacido dentro de él; su pecho debía brillar al igual que las estrellas.

El pequeño pueblo—**que era conocido como Arrayán**—comenzó a despertar. Los hombres salían descalzos hacia los cultivos; tomaban lo necesario

para crear ropa y armas.

Ya con su maleta preparada, Oliverio empezó a acercarse a la valla, en donde un guardia lo detuvo.

—**¡Oye tú! ¿A dónde te diriges?** —Era un viejo, con piel rugosa como las piedras y pelo blanco como las olas. Parecía que en alguna otra época había sido alegre; ahora, sólo se dedicaba a cuidar la valla.

—**¡Voy en busca de mi pecho brillante!**

—**¡Ja! Los pechos brillantes no se encuentran. Si quieres tener uno, debes descubrir algo que te apasione; si no hallas nada que te cause paz, tu pecho no podrá brillar.** El viejo abrió la valla, no sin antes darle una mirada de desaprobación. Oliverio se acercó al muro, con la emoción sentada en sus hombros.

—**Eres la primera persona en años que decide salir. Espero que lo que encuentres valga la pena.**

Oliverio siguió su camino, tomando como guía la brisa que lo acompañaba. Las copas de los árboles temblaban como sus manos, y su corazón latía tan deprisa como los pájaros que volaban a su alrededor.



Al poco tiempo llegó a un condado. Todo dentro de él parecía extraño; casas gigantes como un árbol antiguo, bares diminutos como un dedo del pie; viejos hombres hechos de cristal, mujeres creadas totalmente de plantas. ***Aquel pueblo parecía haber salido de un cuento de hadas.***

Los colores estaban desapareciendo del cielo cuando un brillo cruzó la pupila de Oliverio: ***¡una mujer pecho brillante!*** Su luz era apenas perceptible, pero aun así se asemejaba al brillo de las estrellas. Por lo demás, la señorita no era de una belleza llamativa. Tenía el cabello oscuro como el hollín y la piel blanca como las nubes, y sus ojos parecían ser capaces de saber todo con tan sólo mirarlos. Poco después, Oliverio supo que esto era cierto.

—***Disculpe***— Parecía que la mujer no le escuchaba—***¡Disculpe!***

La señorita se sobresaltó y levantó la vista del libro que estaba leyendo.

—***Perdone, no lo había visto ahí parado. ¿Qué es lo que usted necesita?*** — Su pecho ya no brillaba de la misma manera en que lo hacía cuando leía el libro.

—***Necesito saber cómo consiguió que su pecho brillara así; veré, yo quiero ser igual que las estrellas.*** — Al pronunciar esto, la señorita sonrió.

—***Bueno... pues debe buscar algo que le apasione. Que haga que todo***

**su cuerpo sienta paz y seguridad mientras lo hace; que una energía comience a crecer dentro de usted. Cuando eso suceda, su pecho comenzará a brillar.**

—**¿Y cómo encuentro eso?** — El miedo comenzó a consumir el corazón de Oliverio — **¡Nunca he sentido pasión por algo, siempre me he sentido perdido y solo!**

—**Bueno... tal vez yo le puedo ayudar a encontrar algo que haga su corazón brillar. Sólo debemos empezar a buscar. Primero, ¿cuál es su nombre, caballero?**

—**Me llamo Oliverio. ¿Usted cómo se llama?**

—**Paulina. Pero la mayoría de las personas me dicen Pía.** — Una sonrisa acompañó la llegada de aquel nombre. —**Debemos comenzar la búsqueda inmediatamente.**

Se despidieron rápidamente y prometieron encontrarse en el mismo lugar cuando el sol despertara.

Oliverio vio llegar a Pía con una pila de libros en sus brazos. Se preguntó para qué serían y acto seguido se acercó a ayudarlo.

—**¿Por qué cargas todo esto?**

**—Bueno, pues debemos comenzar con una pasión que conozcamos. Y la mía es leer, así que la compartiré contigo.**

Pasaron el día leyendo; tenían libros grandes, muy pequeños, fantasía, terror, acción... ¡Todas las variedades! Pero Oliverio no se sintió atraído hacia ninguno.

**—¿Por qué te gustan tanto los libros?** — Ya cansado de leer tanto, Oliverio propuso dirigirse a comer.

**—Porque son capaces de transportarte a cualquier lugar. ¡Son simplemente maravillosos! ¡Puedes viajar en el tiempo con ellos! Puedes conocer nuevas personas y volverte su amigo incondicionalmente.** — Su pecho comenzó a brillar lentamente — Los libros son otros mundos y para viajar sólo hay que ir entre sus páginas.

Al entrar al restaurante, un sonido llegó a los oídos de Oliverio. Cuerdas sonando al mismo tiempo, moviéndose con fuerza entre un traste y otro, cambiando de posición en el momento indicado. Un piano sonando en el fondo, siguiendo los pasos que las manos ágiles señalaban. Formaban un ruido completamente distinto a lo que Oliverio había escuchado. Era poderoso y débil, arrogante y humilde, deprimente y animado; pero, sobre todo, era hermoso.

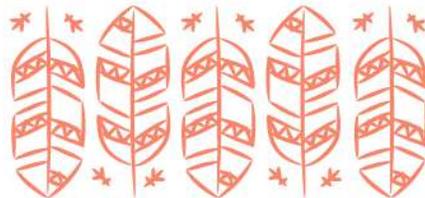
Esa energía de la que tanto hablaba Pía comenzó a crecer dentro de

Oliverio. ***Un pequeño brillo apareció en su camisa, señalando entonces que su pasión había aparecido.***

—***¿Qué es eso que suena?***

—***Es música.***

La noche se había comido ya medio cielo. Oliverio observaba las estrellas, siendo parte, por primera vez, de ellas.





# LA CAPA ROJA



Por: Ilse Paloma Cabrera Reynaga

4° Bachillerato

Ilustrado por: Gerardo Ruelas Mejía

3° Primaria

**“La violencia continúa en todo México,** *la gente no sale de sus casas a determinadas horas de la noche por miedo a ser asaltados, secuestrados, etc. La seguridad en el país va empeorando día con día. Aquí les presentamos algunos de los reportajes más impactantes de tan solo este mes...”*

**¿Por qué pasan estas cosas? No lo comprendo, ¿por qué este sillón es muy incómodo?**

**-“El 10 de marzo se...”**

*7:30 en el reloj, en cualquier momento mi mamá querrá que baje.*

**- ¡Rodrigo! Deja de ver la tele y baja a desayunar ahora mismo o no llegarás a la escuela** *¡Lo sabía! Soy como el niño de 8 años más inteligente del mundo. Ya voy ma. No me gusta que nuestra casa sea de dos pisos, es muy cansado.*

Como siempre, mi hermana está sentada a mi lado.

**- Hola bruja. Hoy trae un suéter tan rosa que da ganas de vomitar. - Hola mocoso, bonita capa ¿Cuántos años tienes... 6?** *Como todos los días me molesta por mi capa, no comprendo en qué puede molestarla, además es una capa fabulosa.*

Tengo todo el día planeado para hoy, he creado un plan perfecto que creo que podrá ayudar al mundo, no se lo he dicho a mi mamá porque sé que no me lo permitiría. Voy en el autobús camino a la escuela, pero no bajaré a la escuela, me aburre, así que me escaparé, después de este día todo el mundo me conocerá como **“Rodrigo el grande”** o mejor aun **“Súper Rodrigo”**. Seré como el hijo perdido de Superman, me conocerán por ser la persona que trajo paz a este mundo. Ya llegamos a la parada antes de la de la escuela, me bajaré antes de que avance el camión, con mucho cuidado tengo que ir a la puerta trasera para que el chofer no me vea.

**¡Lo logré!** *Muy bien, lo primero que haré es acomodarme mi capa, porque no existe héroe sin capa. Lo segundo que haré será caminar por las calles y en cuanto detecte un problema iré a ayudar.*

Calculo que ha pasado una hora, estoy pasando frente a un edificio que al parecer se llama “Hino...” escucho un grito, es una niña pero no la veo, está detrás de algo, parece ser un basurero, iré con ella.

- **¡Niña! ¿Qué pasó? ¿Qué es lo que tienes?** *parece estar muy asustada.*

- **Yo... es que hay unas niñas que vienen tras de mí...**  
*Pobre, intentaré ayudarla.*

- **Yo las detengo** - *Era verdad, las niñas venían hacia nosotros, se detuvieron en cuanto me vieron.*

- **Y a ese niño ¿de dónde lo sacaste? ¿de la guardería?** *dijo una que era bastante grande*

**¡Tú! ¡Niño! ¿Qué pretendes con esa capa?** *dijo la otra apuntándome.*

- **Dime ¿Qué tiene de malo mi capa? ¿Te molesta?** - *no puedo soportar cuando alguien se burla de mi capa, me molesta bastante.*

- **Vete si no quieres que te quitemos tu linda capita** - *pero qué insoportables grandulonas, estaba a punto de contestarles cuando sentí un duro golpe en mi cachete, no escuché nada por un momento y mantuve los ojos cerrados para no demostrarles que me había dolido.* - **Mira pequeño, no queremos hacerte más daño así que...** - *me levantó tan solo agarrando mi capa y me colgó en uno de los árboles que había por ahí* - **te dejaremos aquí y ahora sí niña, tú te vienes con nosotras** - *Les grité cien veces que pararan, me bajarán y que dejaran en paz a esa pobre niña, pero no me hicieron caso. ¡Qué decepción tan grande! No pude ayudar a la niña,*

**¿así cómo salvaré al mundo? Y ahora  
¿cómo bajaré de aquí?**

Estuve horas esperando a que alguien pasara y me ayudara a bajar pero la calle estaba desierta. ¿En dónde me habré metido para que nadie pasara por esa calle? No sé qué hacer, estoy comenzando a asustarme, a los héroes no les pasan estas cosas, ¿así cómo traeré paz a este mundo? Mi mamá debe de estar muy preocupada, me espera un fuerte regaño.

Puedo escuchar que viene un coche y no muy lejos, tengo que hacer algo para que me vea, me muevo como loco y escucho como mi capa se rompe un poco, tan mal día es, que tendré que conseguir otra capa. Logro ver el coche y me logran ver a mí, ya que éste se detiene. *¿Pero qué es eso? Es una señora, ¡no puede ser! ¡es mi mamá!*

- **¡Mamá! ¡Mamá! ¡Aquí estoy mamá!** - *sin pensarlo solté las lágrimas más grandes del mundo,*

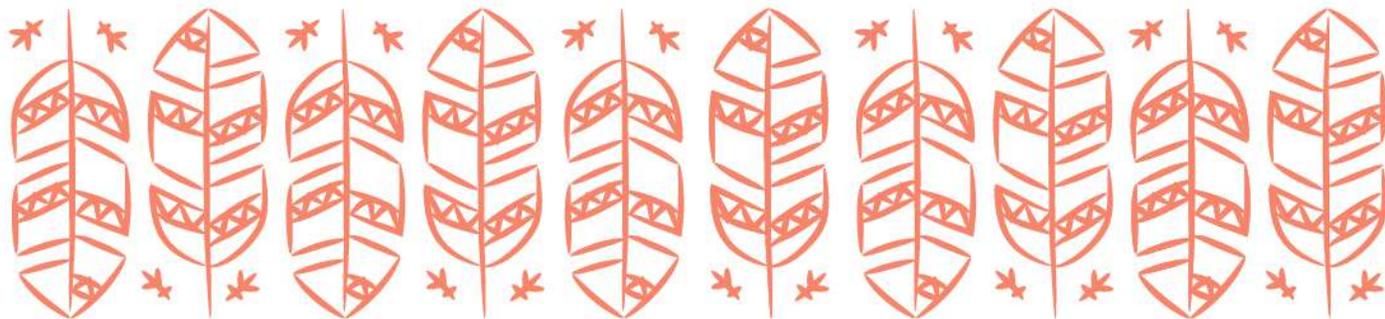
## ***¡Mi mamá me había encontrado!***

- **¡Hijo! ¡Estaba tan preocupada! ¿Cómo es que llegaste hasta aquí? ¿Qué te ha pasado?** - *me bajó con mucho cuidado de aquel árbol en el que había estado tantas horas y me abrazó tan fuerte que me costaba respirar, pero no me importaba, mi mamá me había salvado, ella era toda una heroína.*

*Camino a casa le expliqué todo lo que había pasado, mi plan fallido y lo que aquellas niñas me habían hecho.*

- Hijo mío, para ser un héroe no siempre tienes que ir a las calles atrapando a los bandidos, si lo que quieres es buscar la paz en este mundo tienes que empezar con cosas pequeñas, con lo que tú puedas hacer como llevarte bien con tu hermana o evitar peleas en el salón. -

***Mi mamá es tan sabia, la quiero muchísimo,  
de verdad no se que haría sin ella.***





# LA GRAN BARRERA



Por: Andrea Pons Cabrera

4° Bachillerato

Ilustrado por: Sofía Reyes Peñuñuri y Leonor Moreno Vaqueiro

3° Prescolar

**En un pueblo,** no muy retirado de una gran ciudad, existe un pequeño barrio, en el cual, los niños corren y hacen travesuras. Las vecinas se juntan para ponerse al tanto de los nuevos chismes. Pero en una calle al final del barrio, yace una pequeña casa sin color, en donde los rayos del sol casi no llegan, donde el pasto se rehúsa a crecer. En esa pequeña casa, se oyen ruidos sobre el techo, que van y vienen, todos los días a la misma hora. A muchos esto les podría aterrar, menos a la Sra. Carmen, la cual, vive en esa pequeña casa sin ninguna compañía más que Bernard, un gato gris, el cual la mantiene ocupada y distraída de lo que pasa en todo el barrio, donde vivió hace mucho tiempo.

Carlos ya no siente las piernas, está tan agotado que siente que se le saldrá el corazón del pecho, su respiración está sumamente agitada, pero no puede parar hasta llegar. Tiene que saltar esa reja y llegar al otro lado lo antes posible, es su única salida, así que su opción es seguir corriendo sin mirar atrás. Al llegar a la reja hace lo que mejor sabe hacer, se impulsa desde la pared con su pierna y con la mano que tiene desocupada, se agarra de la reja y en un dos por tres, la salta, pero sigue corriendo hasta que llega a su destino. Estando ahí, lo que sigue es sencillo, simplemente trepa por un árbol que está en el jardín y después brinca hacia el tejado y por lo que antes era una chimenea entra a la casa. Lo primero que percibe es un olor a gato mojado, el resto sólo es polvo.

Al escuchar el tejado crujiendo la Sra. Carmen sabe perfectamente que su pequeño invitado ha llegado. Baja las escaleras y ve a Carlos, como siempre, sosteniendo algo con su mano izquierda. En este caso, llevaba consigo una deliciosa manzana color rojo. **Carlos la saluda con una dulzura que sólo él puede poseer, tan bondadoso, curioso, con ojos de color claro y su sonrisa tan sincera** que cada vez que la Sra. Carmen la veía, de inmediato se le contagiaba y ella regresaba el gesto sin compromiso alguno, sin embargo, había algo que siempre llamaba la atención de la gente al ver a Carlos, sin importar qué tan hermosos lucían sus ojos al verlos, veían tristeza, dolor, como si intentara ocultar todo tras esos ojos de color claro.

Como todos los días a esa misma hora, ambos se sientan en la mesa y disfrutan de lo que Carlos lleva. Conversan de todo tipo de temas, en esos momentos a ninguno le importa la edad que tenga el otro, ni cómo luce, estando ahí cada uno puede ser quien en realidad es. No dejan de platicar hasta que Carlos da un gran bostezo, ambos saben que esa es la señal para que cada quien se vaya a dormir.

Ella es una señora ya mayor, la cual se encarga del pequeño, aunque a veces, parezca lo contrario. Y el niño, es el que le alegra los días a esa señora que hace unos meses vivía sola, hasta que un día a Carlos se le ocurrió meterse en esa casa abandonada porque estaba lloviendo y tenía frío. **Desde ese día, los dos se hicieron muy amigos, un niño huérfano y una señora sola, aunque sea una rara compañía, es la mejor que se ha visto.**

La rutina era siempre la misma, Carlos iba a la ciudad, ahí conseguía comida y regresaba a la reja que dividía al barrio y la ciudad. Trepaba al árbol, recorría el techo, se metía por la chimenea y saludaba a la mujer que quería tanto. Comían su aperitivo y dejaban que los temas de conversación abordaran la mesa, se retiraban a dormir y al día siguiente hacían lo mismo. ***Un día, estando en la ciudad, Carlos vio un hermoso atardecer, ese atardecer, hizo que toda su mente se despejara, olvidó por completo todo, cuando terminó se hizo una promesa, la Sra. Carmen tenía que ver eso.*** Lo que hizo el día siguiente rompió toda la rutina que llevaban, se despertó más tarde de lo normal, levantó a la Sra. Carmen y le dijo que era tiempo para que saliera de esa casa en donde había estado encerrada tanto tiempo. Y así fue, al principio se rehusó a salir, pero después, al ver a Carlos, y al ver que se lo pedía con tanto esmero, no pudo decirle que no. Así, los dos se encaminaron a esa enorme reja y Carlos la brincó, pero la Sra. Carmen no podía hacer eso, por más que intentaron, no veían forma de ir juntos a la ciudad.

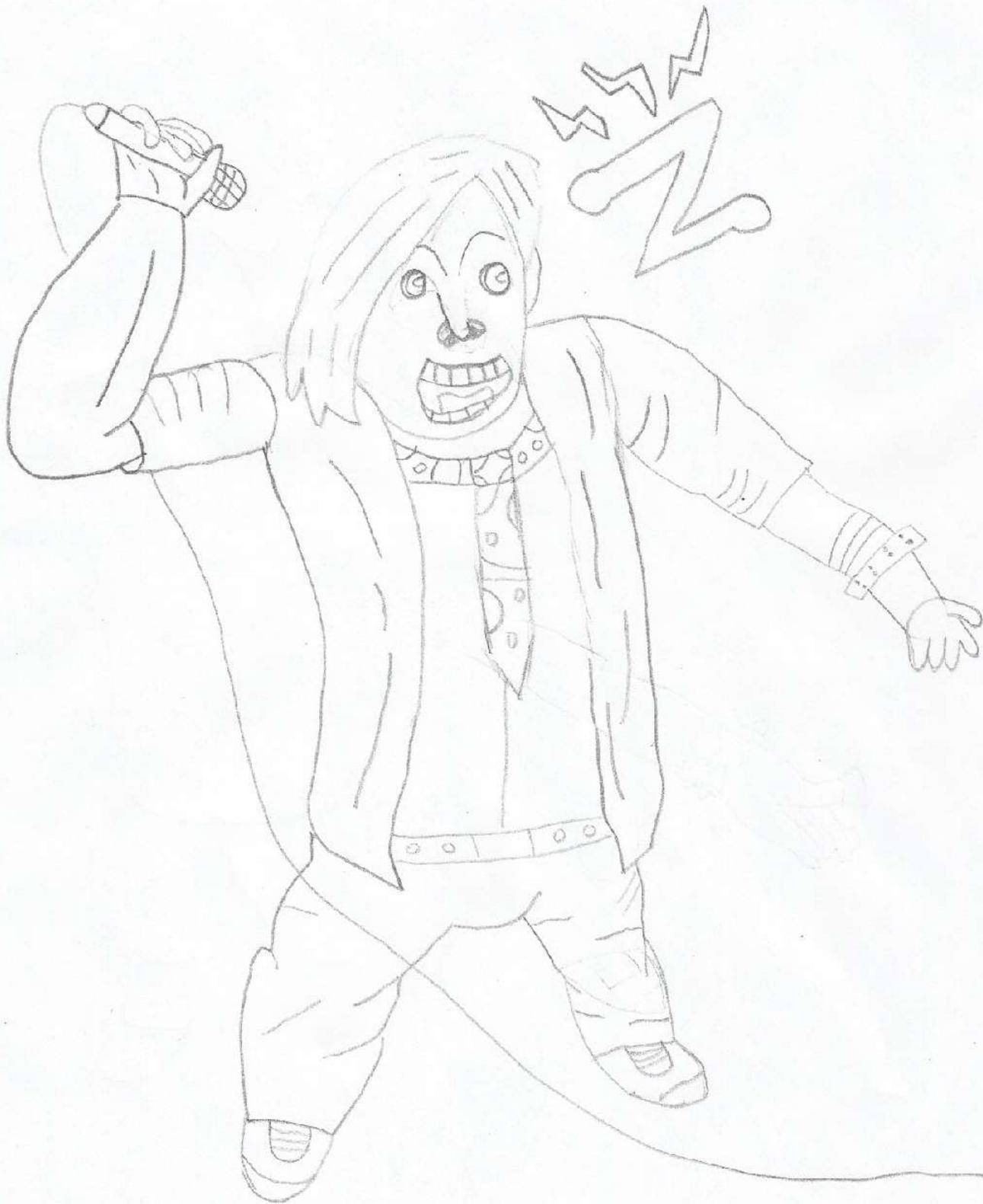
Así, decidieron regresar a la casa y seguir con la rutina.

Después de varios meses del intento fallido. Carlos llega más temprano de lo normal a la casa y el doble de alterado. ***“¡Carmen, Carmen!”*** gritaba. Subió rápido las escaleras en busca de Carmen. Ella, espantada por tanto alboroto, lo alcanzó en la mitad del pasillo, pero sólo lo escuchaba balbucear, y gritar algo acerca de que el tiempo se iba a acabar, que el cielo era distinto y otras mil cosas que no sabía de dónde provenían. Carlos rápidamente, tomó

su mano y la llevó fuera de su casa hasta toparla frente a la reja, pero en ésta había algo fuera de lo común: **había un hoyo en ella, por donde ya podrían salir. Por fin, la barrera que separaba al barrio y la ciudad ya no sería obstáculo para ninguno.**

Ella asombrada, no sabía si tenía más miedo o ganas de ir, pero después de todo lo que Carlos había hecho, lo mínimo que ella podía hacer era pasar esa reja de una vez por todas, y así fue. Mientras más se adentraban en la ciudad, la Sra. Carmen iba observando todo; las grandes construcciones, el lago, los grandes jardines, entre otras mil cosas, pero ninguna se compara a lo que vio después.

Carlos, le pidió que tomara asiento en una banca que estaba cerca del lago, después le dijo que no dejara de ver el sol. Y entonces sucedió, **apareció el atardecer más hermoso que alguien pudiera haber imaginado jamás.** Los colores del cielo dejaban perplejo a cualquiera. Nunca se había visto algo como eso, entonces, en la mitad de aquel hermoso atardecer, pasó algo dentro de la Sra. Carmen, vio a Carlos y aunque sabía que él no era su hijo sintió como si realmente lo fuera. Regresaron a casa, pero todo era distinto. La Sra. Carmen regresaba a casa, pero no con un amigo, sino con un hijo y Carlos regresaba con esa madre que siempre soñó y a partir de ese momento, cuando veías a Carlos, ya no veías tristeza, sus hermosos ojos sólo reflejaban felicidad, esa felicidad que algún día se fue, después de tanto tiempo regresó y esta vez nadie se la podría quitar.



# LOS SOÑADORES



Por: Karina García de Anda

4° Bachillerato

Ilustrado por: Luis Mariano González Velázquez

5° Primaria

**Había una vez un niño llamado Alex,** tenía 13 años, y desde pequeño le encantaba bailar, soñaba con volverse un bailarín profesional algún día y estaba dispuesto a todo con tal de cumplir su sueño. Vivía en una ciudad en donde la mayoría de las personas no expresaban sus sentimientos y vivían controlados por sus autoridades.

Un día su mamá le preguntó cuáles eran sus planes para el futuro, Alex le respondió que quería ser bailarín, su mamá se echó a reír y le dijo:

***- Ay Alex, ese nada más es un hobby, tienes que estudiar lo mismo que tu papá para seguir con su negocio, así funcionan las cosas.***

Alex se fue triste a la escuela viendo que su mamá no lo entendía, pero prometió que nadie le quitaría su sueño ni lo haría cambiar de idea. En la escuela, tenía un grupo de amigos que lo entendían y compartían metas, uno quería ser cantante, otro baterista, otro bajista y otro violinista, se llamaban a sí mismos ***“los soñadores”***.

En una clase de espiritualidad, la maestra Mónica, les dijo que nunca dejaran de hacer lo que les gusta, que nunca se rindieran y que siguieran sus metas, porque eso es lo que hace falta para cambiar, personas que hagan de sus vidas algo que de verdad quieran, sin impedir los sueños de los demás. Entonces Alex se paró y gritó ***“YO QUIERO SER BAILARÍN”***. Hubo

silencio unos segundos, después todos se empezaron a reír y a decir que eso era sólo para niñas. La maestra muy enojada dijo:

**- ¡Nada es solamente para niños o niñas! Tienen que aprender que cada quien es libre de decidir qué quiere, ya no tengan miedo de expresar lo que sienten y quieren. Ojalá todos tuvieran el valor y la decisión que tiene Alex.**

Todos se quedaron en silencio reflexionando. Alex estaba muy feliz de que por fin alguien lo entendiera.

En el recreo, muchos niños y niñas se comenzaron a acercar a Alex y a sus amigos, pidiendo ser parte de **“los soñadores”**. Les dieron la bienvenida a todos, Alex se sentía muy satisfecho de ver que tantos niños y niñas habían encontrado su sueño y estaban decididos a seguirlo. Así, “los soñadores” fueron creciendo y creciendo.

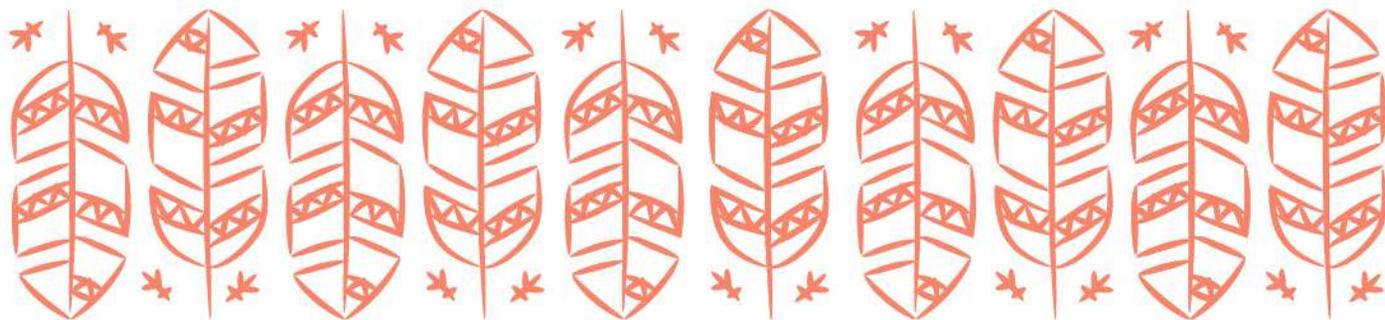
Un día Alex estaba viendo las noticias con su mamá, era el alcalde de la ciudad dando una importante noticia: *“Con el fin de establecer el orden, he decidido que lo mejor para todos es que al cumplir los 20 años, a cada quien le será asignado un empleo y una pareja”*.

Alex sólo pensaba **“¿Cómo es que piensan que quitando la libertad se va a establecer algún tipo de orden? Esto no tiene sentido. Tengo que hacer algo al respecto”**. Entonces recordó, que no estaba solo, tenía a **“los soñadores”** de su lado.

**“Los soñadores”** estaban enfurecidos, pensaban y pensaban en qué hacer para acabar con la situación, entonces a uno se le ocurrió hablar con la maestra Mónica, ella sabría qué hacer. Mónica les propuso hacer una muestra de talentos a todo el público, también grabarla publicarla por todos lados, además, hacer una canción que hable sobre la libertad. Fueron meses de ensayos, todos **“los soñadores”** mostrarían sus habilidades, cantar, tocar instrumentos, bailar, cocinar, y muchos otros sueños. Hicieron y pegaron anuncios de la gran muestra por toda la ciudad.

## ***Entonces llegó el día en que mostrarían al mundo lo que son capaces de hacer.***

Resultó un éxito. Fueron más personas de las esperadas, muchas de ellas publicaron vídeos y cada vez se fueron haciendo más conocidos, hasta llegar al alcalde, quien se sorprendió por el gran talento de **“los soñadores”**; entonces entendió que no era justo arrebatárles sus sueños y quitó su regla. **“Los soñadores”** les sirvieron de inspiración a todos los niños para crear ese mundo libre y feliz que todos buscan.





# NUMEA



Por: Ximena Flores Camarena

4° Bachillerato

Ilustrado por: Héctor Emanuel Castro Meza y Gerardo Ruelas Mejía

3° Primaria

**Aquella Isla de Numea** era una tierra grande, ubicada en el continente de Oceanía, llena de vegetación, animales, y con el mejor clima que se puedan imaginar, sólo tenía un problema, estaba deshabitada. Llevaba así varios años, cuando un desastre natural atacó el mundo, provocando que comunidades se quedaran sin lugar en donde vivir y tuvieran que ir en busca de alguna tierra sana, segura para la gente, así es como se habitó la Isla.

A Numea llegaron dos tribus los Cárnaeos que venían de Europa y los Fémaros que venían de América. Estas tribus eran completamente diferentes, casi todo lo que hacían era lo contrario, los Cárnaeos cazaban, los Fémaros cultivaban, los Cárnaeos tenían unas creencias, los Fémaros otras, unos venían de un lado, otros de otro, lo que provocó que pensarán diferente. Al llegar a la Isla cada tribu intentó tomarla como suya pero ninguno cedió, lo que inició una rivalidad entre las tribus.

Mientras el tiempo pasaba su rivalidad se hacía más y más grande hasta llegar a un punto en donde ninguno se toleraba y terminaron con dividir la Isla en dos y prohibir todo tipo de contacto con la gente de la tribu contraria. Esta rivalidad se hizo parte de cada uno de los miembros de las tribus y así era como las cosas tenían que ser.

Ya habían pasado tres décadas desde que las tribus habían llegado a Numea, los líderes de cada tribu que habían habitado inicialmente la Isla ya no vivían, sino gobernaban los hijos de estos. El líder de los Cárnaeos,

Sukru, tenía una hija llamada Antara, ella era una de las niñas más curiosas del mundo, le encantaba ir de un lado a otro investigando las cosas, no le tenía miedo a nada y no le veía nada malo a cosa alguna, siempre fijándose en lo bueno, a ella le enseñaron desde niña que los Fémaros eran malos y aunque no entendía por qué tanto odio, de todos modos prefería no meterse y mantener la distancia.

Un día mientras Antara andaba haciendo de lo suyo, caminando por su lado de la Isla, recogiendo flores, sintió que alguien la seguía, pero no veía a nadie, un poco nerviosa siguió su camino cuando de repente escuchó un sonido y cuando volteó se encontró con un niño, no mucho más grande que ella, parecía de unos 18 años, y que definitivamente era un Fémaro, uno de la tribu contraria, se espantó tanto que le soltó un golpe en la cara:

- **¡Auch!** - rugió el niño sobándose la nariz

- **¿Qué haces aquí?** - le reclamó Antara, mientras se alejaba lentamente de él. Estás del lado contrario de la Isla, no deberías estar aquí.

- **Perdón, yo sé, pero me encanta venir aquí, una vez encontré una piedra grande cerquita de aquí, es una de ese tipo de piedras en las que te puedes sentar y pensar sin que nadie te moleste. No te quería espantar, por lo general no hay nadie aquí y pues pensé que no habría problemas, pero no tienes que espantarte no te voy a hacer nada, me llamo Darel ¿tú?**

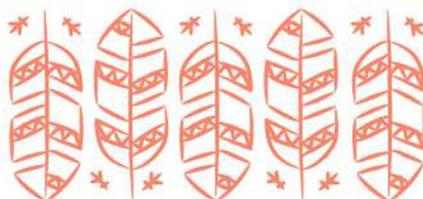
### - Antara...

Y así Darel y Antara se hicieron amigos, Darel venía todos los días a ver a Antara, se sentaban en la piedra y platicaban por horas, se contaban todo; se dieron cuenta que tenían más en común de lo que creían, los dos eran hijos de los líderes de sus respectivas tribus, no entendían por qué estaban tan peleados y también se dieron cuenta de que se querían.

Cada vez era más difícil verse pues la gente sospechaba algo, pero también cada vez se querían más, hasta llegar a un punto donde lo mejor del día de los dos era verse.

Un día mientras Antara iba a encontrarse con Darel, el consejero de su papá decidió seguirla, ya que su papá tenía un mal presentimiento, al darse cuenta que iba a ver al hijo del líder de la tribu rival el consejero sorprendidísimo fue corriendo a contarle al papá de Antara, éste lo primero que hizo fue pensar que era plan de Garbis, el líder de los Fémaros, para acabar con ellos por medio de su hijo, entonces decidió que no los iban a engañar, que iban a atacar primero. Creó todo un plan de ataque contra los Fémaros, iban a sorprenderlos en la noche sin que se dieran cuenta y se iban a ir en silencio, primero los atacarían de lejos con arcos y una vez que estuviera más despejado el camino iban a pelear frente a frente hasta que se rindieran y dejaran de meter a su hija en esto.

La noche llegó y los Cárnacos se prepararon para atacar, mientras estaban listos para salir, Antara se despertó y escuchó el plan de ataque, preocupada porque iban a ir contra Darel, sin pensar en algo más se paró, se puso zapatos y salió corriendo a buscarlo. Una vez que llegó al lado de los Fémaros su tribu ya había empezado el ataque, entre los disturbios se puso a buscar a Darel, cuando de repente lo vio como a 10 metros de ella, él la estaba viendo a ella y estaba intentando desesperadamente llegar a ella, cuando estaban a punto de llegar al lado del otro una flecha perdida le dio a Antara y cayó al suelo. Darel desesperado empezó a gritar tanto que Sukru lo escuchó y se dio cuenta de lo que acaba de pasar y con un sólo grito paró a su gente, corrió con lágrimas en los ojos a donde estaba su hija, quien estaba desvanecida en los brazos de Darel sin aliento. Garbis también se dio cuenta de la tragedia y del dolor por el que estaba pasando su hijo y ambos cayeron en la cuenta que habían cometido un error, que todas las peleas, desacuerdos, recelos no servían de nada, que estaban tercos de conseguir algo que podía ser para todos, algo en el que podrían crecer como una comunidad, enseñarse y aceptarse entre sí, aprender de lo bueno que tienen los demás y ser mejores juntos, pero se cegaron por conseguirlo todo, por sus diferencias, por poder.



Antara murió esa noche lo que le abrió los ojos a la gente, poco a poco empezaron a abrirse unos a los otros, a aceptarse y vivir como una comunidad, Garbis y Sukru le cedieron el liderazgo a Darel, el cual recuerda a Antara todos los días, dirige como a Antara le hubiera gustado, sin miedo, aceptando a los demás, viendo lo bueno en las cosas.

***De esta manera, cuando reinó la paz, pudieron beneficiarse de la cultura de ambos, aprendieron cosas nuevas e inventaron muchas más al combinar sus ideas.***







# ¿SOÑAMOS DORMIDOS O DESPIERTOS?



Por: María José Orozco Uriarte

1° Secundaria

Ilustrado por: Rodrigo Rosales Visoso y Nuria Fernández Naser

1° Secundaria

**¿Alguna vez has soñado?**, es una forma de ver un mundo perfecto, lleno de paz, donde puedes cumplir tus sueños e ideas más anheladas sin temor a ser juzgado, el único problema es que sabes que en algún momento vas a despertar y entonces te das cuenta del horrible mundo que hemos creado, lleno de discriminación, guerra y destrucción, pero no hay nada que hacer, sólo nos queda seguir, o al menos yo eso pensaba.

Supongo que te preguntas quién soy y por qué te digo esto, bueno mi nombre es Amy soy una estudiante en la base secreta de neurociencia cognitiva, aquí se estudian las bases del cerebro y se busca cambiar al mundo con ello, sin embargo los sueños aquí son ignorados y yo me pregunto **si realmente quieren cambiar al mundo, o simplemente simularlo, pues lo sueños son el reflejo de lo que realmente queremos**, pero nadie cree eso aquí, y si lo creen lo tiene guardado en lo más profundo de su ser. ¿Que cómo lo sé? pues siempre trataba de incluirlos en el estudio y cada vez que lo intentaba me regañaban y decían que simplemente era una persona ilusionada.

Pero un día todo cambió, comenzó como cualquier otro día, me levanté y me bañé, después nos llamaron a desayunar, pues ahí todo era por horarios y nadie podía andar solo en otro lugar al que nos dijeran, comencé a caminar por el pasillo como todos y recordé que había olvidado mi pulsera, nunca salgo sin ella, así que a escondidas decidí regresar por ella. Cuando volví al pa-

sillo , curiosamente estaba vacío pero se escuchaban unos pasos, no tenía idea de dónde provenían pero cada vez los oía más cerca , me llegaba un olor extraño, mis ojos comenzaron a entrecerrarse y de un momento a otro, vi una sombra de un cuerpo que se acercaba hacia mí y me desmayé. Desperté en un lugar extraño nunca antes lo había visto o siquiera sabía que existía, estaba recostada pero tenía las manos sujetas, en ese momento comencé a asustarme, entonces, un sujeto con bata apareció y se dirigió a mí **“¡Hola!, bienvenida, qué bueno que ya llegaste”**. Eso tengo que admitir que me dejó anonadada, y continuó hablando: **“Mi nombre es John, te hemos observado y nos hemos dado cuenta de que eres apta para estar aquí, este es el centro de sueños, cada seis meses reclutamos a alguien de la base”**. Me sentí ilusionada pues por fin había esperanzas.

En la tarde de ese mismo día me asignaron un cuarto y me dieron mi uniforme, además me asignaron un laboratorio donde trabajar y una compañera que me podría ayudar, su nombre era Jozy, desde que la conocí me apoyó con mis locas ideas, pues se me ocurrió hacer un dispositivo que nos permitiera navegar y adentrarnos en el subconsciente, de ese modo llegar a los deseos más anhelados pero escondidos de la persona y no sólo quedarnos en una mente sino que también pudiéramos saltar de mente en mente, después de algunos días de arduo trabajo lo logramos y comenzamos a hacer algunas pruebas.

Cuando quedó al fin listo planeamos entre Jozy y yo todo lo que íbamos a llevar a cabo, juntamos a las personas cuyas mentes íbamos a infiltrar y a quienes nos iban a acompañar dentro de ellas. Al llegar el momento acomodamos a todos en una sala, los sentamos y les atamos las manos, pues no sabíamos si podría haber algún caso de sonambulismo, después les pusimos los cascos por los que nos íbamos a comunicar. Las personas a cuyas mentes íbamos a entrar eran estudiantes de la base que habíamos sedado por la noche para que no se dieran cuenta, de modo que ellos ya estaban dentro de sus mentes, quienes nos acompañaban eran dos científicos que iban a ver si aprobaban el proyecto, además de John, Jozy y yo . Nos preparamos y al mismo tiempo tomamos el sedante, para no despertarnos, entonces en cuestión de segundos aparecimos en un lugar extrañamente lleno de luz, todos estábamos asombrados y en ese momento apareció una paloma, creo que representaba la paz, el problema fue que el tiempo en esa mente no fue mucho de modo que saltamos a la siguiente mente. Estaba programado con 5 minutos y se aumentaba un minuto por mente, en total eran siete personas y cada vez que saltábamos me asombraba aún más y me daba cuenta de que no era la única que quería que la destrucción entre las personas terminara, pues a cada una de las mentes que llegábamos se podía ver una forma de paz, en una vimos que la guerra acababa, en otra que se reconciliaban con sus padres, pero la última fue la que me dio más esperanza, eran unos niños jugando y entonces llegaba su madre y los abrazaba y ese abrazo era eterno, me recordó a mi casa y a cuando aún no escapaba de ella, comencé a sentir una tristeza y a la vez una gran calma, justo en ese momento despertamos, todos estaban un poco desconcertados pero yo estaba esperanzada, así que

en cuanto salimos de la sala de pruebas acompañé a dejar a los estudiantes a sus cuartos antes de que despertaran, y les dejé un recado en el que decía

***“No basta con hablar de paz, uno debe creer en ella. Y no es suficiente con creer, hay que trabajar para conseguirla”.***

Entonces llamé a mi casa y mis padres se alegraron tanto de escucharme y de que estuviera bien, les dije que no podía volver porque había conseguido un trabajo y estaba ocupada en unos asuntos pero ellos dijeron que no importaba, que siempre que yo estuviera en paz conmigo el mundo sería diferente.

***¿Alguna vez has soñado?*** Si crees que es una manera de ver un mundo diferente y perfecto donde hay paz, no eres el único y si despiertas y ves la realidad llena de horribles cosas no te deprimas pues hay mucho que hacer y el cambio comienza con cada uno.





# SUEÑO POSIBLE



Por: Daniela Padilla Carlin

4° Primaria

Ilustrado por: Juan Pablo Martínez Castro

5° Primaria

**Había una vez una niña** llamada Nancy que tenía una familia, iba a la escuela, se divertía, compartía con sus amigos, en fin. Nancy era una niña normal, entre sus sueños Nancy tenía uno que sobresalía por encima de los demás y era encontrarse con la paz. La paz en su casa cuando discutían sus padres, la paz en la escuela cuando algunos de sus compañeros sufrían acoso escolar, la paz en su comunidad donde había violencia, delincuencia y egoísmo entre las personas, la paz en su país que no acababa de progresar lo que se debía a múltiples circunstancias que impedían que el país viviera en paz.

Nancy se convenció de que si actuaba como la habían educado sus padres, como su conciencia le indicaba, viviendo los valores que conocía ayudando a su prójimo, etc., **llegaría finalmente a realizar su sueño: encontrar la paz**, esa tranquilidad que sientes al saber que está bien todo lo que te rodea. Su intención era muy clara.

Nancy llevaba una vida normal, obedecía a sus papás, cumplía con sus obligaciones, convivía con sus amigos, visitaba a sus abuelos, cuidaba los árboles, protegía a los animales, tratando de ser justa en sus decisiones, viviendo sus valores, buscando soluciones a los problemas trabajando en equipo, levantando la voz ante la injusticia.

Por mucho tiempo Nancy siguió haciendo lo que le correspondía, pero no veía claro cuándo y en qué momento llegaría a encontrarse con la paz y sentirse realizada.

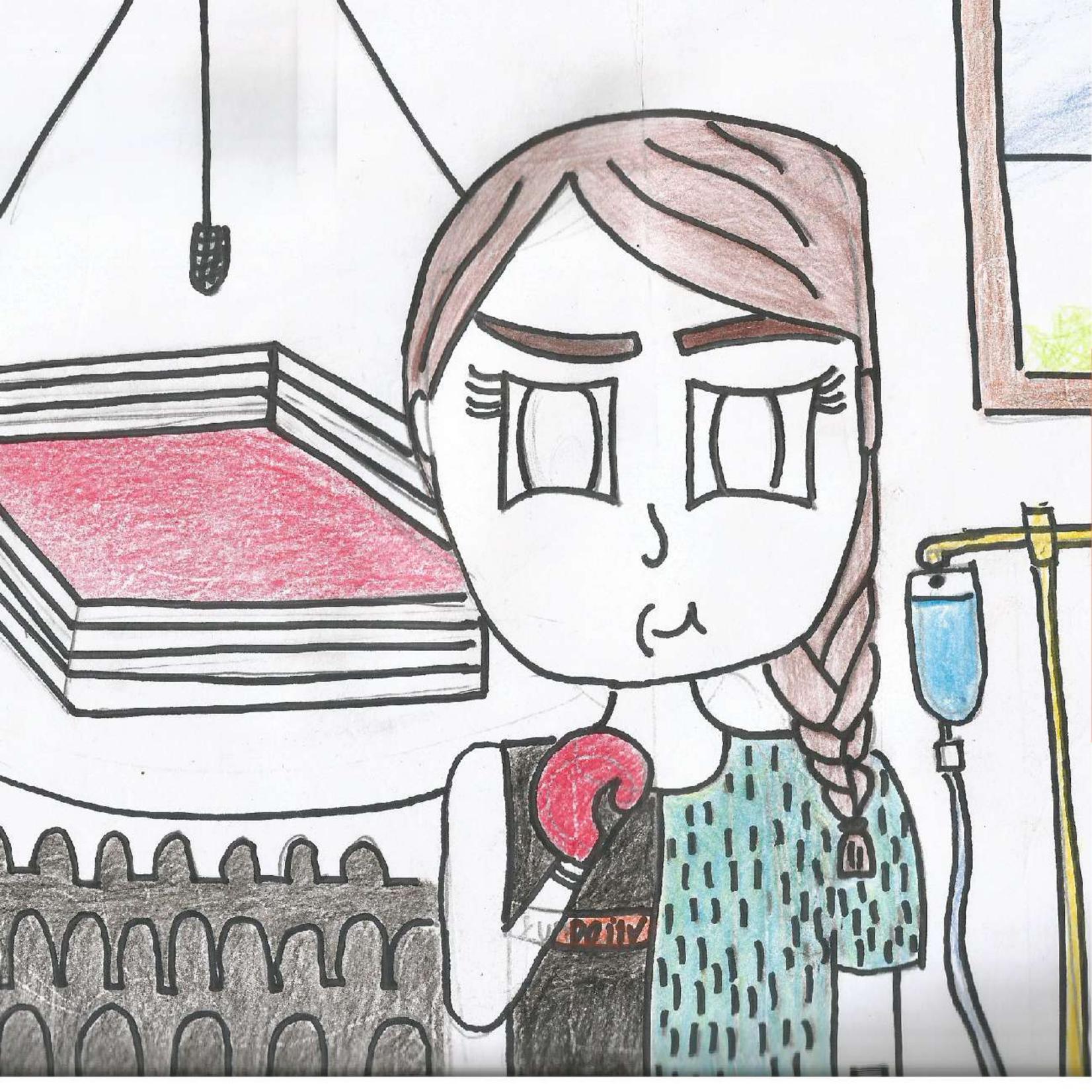
Un día que Nancy visitó a su abuela Beni, ésta le preguntó que por qué notaba tristeza en su cara. Nancy en un principio negó que estuviera triste, ya que era porque no lograba llegar al estado de paz que tanto deseaba y que poco a poco su ilusión por encontrarla iba desapareciendo. Al platicarle a la abuela Beni lo que hacía en su vida, ésta le dijo: ***¡Pero si ya has encontrado la paz muchas veces!***

Nancy sorprendida le respondió: ***¡Noooo abuela! ¿cuándo?***

Cada que realizas tus actividades con amor, desinterés, solidaridad, justicia, responsabilidad, etc... tienes un encuentro con la paz dijo la abuela Beni.

***Recuerda bien Nancy: la paz no es la meta de tu camino, la paz es el camino que vas recorriendo.***

***Después de hablar con la abuela, Nancy comprendió que la paz la encontramos o la perdemos en cada una de nuestras acciones.***



# ¿TOMAR TÉ O BOXEAR?



Por: Paola Danae Muñoz Morales

4° Bachillerato

Ilustrado por: Melanie Jaime Ruiz

2° Secundaria

- **¿Qué haces fuera de la recámara?** La doctora claramente dijo que debes tener un reposo total, en caso contrario irás a parar a la cama pero esta vez del hospital, sabes que no puedes simplemente ir por ahí andando como si todo estuviera perfecto. Dice la persona con la que he decidido compartir cada momento de mi vida, y no la culpo por preocuparse; en cierta manera puedo percibir que es una forma en que demuestra que me quiere y aprecia. Por cierto, mi nombre es Sam, tengo 27 años y el boxeo es mi pasión, pero es también la causa de que se preocupen por mí; no es ningún secreto que mi vida está en riesgo cada que un enfrentamiento comienza, así como también es verdad que puedo defenderme y de maravilla. **¿Sam? ¿Me estás escuchando?** Demonios, lo he vuelto a hacer, no pretendo ignorar a la gente, simplemente soy un poco distraída... sí, y no deberías de estar tan exaltado, sólo he ido a la cocina por un vaso de agua le contesto de manera tranquila, aunque no parece convencerlo me acompaña de vuelta a la habitación - **¿y para qué crees que estoy yo, si no es para ayudarte?** - me pregunta con preocupación y yo no hago más que suspirar.

La semana anterior, sufrí un accidente y a diferencia de lo que muchos pensarían no fue en ningún torneo o enfrentamiento, fue meramente por la imprudencia de un individuo. Iba yo saliendo del gimnasio, tenía que prepararme para la competencia que se avecinaba (*yo, a pesar de medir 169cm, estoy dentro de la categoría de peso ligero, con 61kg*) y a decir verdad yo estaba muy confiada en que iba a salir ganadora. Esa noche al dirigirme a mi motocicleta me encontré con Victoria, de mi misma categoría pero dos años menor que

yo. **-¿Preparándote tan pronto para la pelea?** - dijo con un aire de superioridad, pretendía darme a entender que ella no necesitaba tanta preparación, pero los resultados demostraban lo contrario, pues en cada enfrentamiento yo salía victoriosa (*irónico su nombre, ¿no?*). **-Verás Vicky, yo siempre sigo aprendiendo y mejorando, no necesito de un torneo para mejorar mis técnicas** - contesto apacible, mientras voy guardando las cosas en el maletero. **-Como quieras...** - es visible que en este punto ella está molesta, pero siempre ha sido de esa manera - **cuídate camino a casa y... rómpete una pierna** - Se marcha, esbozando un gesto que aparenta un poco de superioridad, aun así no le tomo importancia.

Lo siguiente que recuerdo es estar en una habitación de hospital, desperté por el olor inigualable de la colonia de Christopher, mi pareja y a quien he conocido desde la preparatoria. **-Dios mío, Sam, has despertado...** - tenía una notable angustia en su voz y yo sin más le regalo una pequeña sonrisa, en ese momento estaba demasiado agotada y adolorida. Estuve tres días hospitalizada y no pude más, era insoportable no poder hacer nada; lo que sí tuve (*y de sobra*) fue tiempo. Comencé a preguntarme por qué era que me fascinaba tanto boxear, después de darle vueltas al asunto, llegué a la conclusión de que extrañamente me causaba calma. Es innegable que mientras peleo agitarse es necesario, pero cuando estoy en el ring con mi contrincante, me gusta pelear, de esa manera puedo relajarme. No estoy hablando de golpear y causarle un daño porque esté enojada con mi rival, o porque me quiera desquitar con ella; trato incluso de atacar en zonas que sé no causan un daño severo o permanente. Hablando con la doctora me informó que había sufrido un choque, aparentemente un conductor ignoró el rojo en

el semáforo y había impactado contra mi pequeña moto, para cuando la ambulancia había llegado el carro responsable había huido; afortunadamente llevaba puesto mi casco, y sólo tuve algunos rasguños aunque sufrí de una lesión abdominal, pudieron atenderme a tiempo. Logré tramitar mi pase de salida con la condición de reposo absoluto, pues caminar representaba una tarea difícil; es por eso que Chris se había vuelto un poco sobreprotector, él sabía que yo era la clase de persona que no podía quedarse quieta.

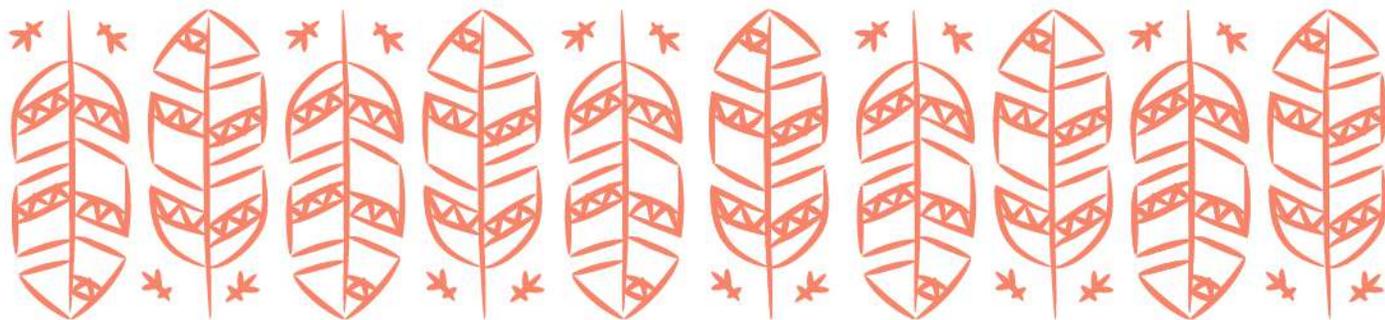
Han transcurrido ya dos semanas desde aquel incidente y aunque ya puedo moverme con menos dificultad, sigue generándome molestia. No puedo salir a mi trabajo como veterinaria y mucho menos ir al cuadrilátero. Suena el timbre, Christopher se ha ido a trabajar, accediendo sólo cuando le prometí que no me movería, a menos que fuera una emergencia. No soy muy sociable, aunque sí educada y a pesar de no tener visitas regulares, debo atender la puerta. **–Oí que te habías accidentado, no pensé que fuera tan grave, pero debido a tu larga ausencia en el gimnasio, decidí que tal vez podría pasar a saludar...–** De todas las personas que pudieron haber venido no contaba con que Victoria se presentaría en la puerta de mi casa; su voz sonaba sincera, y creo incluso que extrañaba pelear conmigo. Una vez en el sillón de la sala, comenzamos a platicar; Vicky es de esas personas que tienen mucho que decir, pero no saben cómo expresarlo.

**–¿No extrañas golpear al contrincante?–** Suelto una pequeña risilla a su pregunta. **– No Victoria, extraño practicar el boxeo, lo disfruto y mucho, sin embargo no disfruto del dolor generado a mi rival, a mí me gusta vivir en paz... –¿Cómo puedes decir eso cuando tu hobby es golpear a los demás...? –Tenemos definiciones muy diferentes Vicky, tú entiendes por paz la ausencia de conflicto, y yo la interpreto como tranquilidad y sosiego con uno mismo, eso no quiere decir que tú estés mal y yo bien, eso sólo indica que tenemos métodos diferentes de llegar a la paz, tú la obtendrás tomando el té probablemente, pero practicar el boxeo como deporte es lo que me da tranquilidad, no se trata sólo de golpear, es inevitable que un daño mutuo sea causado, pero al final de día no guardo rencores contra mi adversario.**

Al caer la noche ya había vuelto a mi habitación y me encontraba leyendo una revista sobre el cuidado ideal de las iguanas. **¿Alguna novedad?** me pregunta Chris, quien anuncia su llegada al besarme suavemente la frente. **–Tuve una visita... por cierto, ¿para ti qué es la paz? –** pregunto con intriga y desconcertado me responde **–¿La paz...? –** Sí, me dio curiosidad – y le sonrío transmitiéndole seguridad. **–Creo que sería... el sentimiento que crece en mí cada que tu sonrisa hace juego con esas esmeraldas tuyas...** Me doy cuenta que más allá de lo que un libro te pueda decir, las definiciones de conceptos como la paz son subjetivas, cada quien tendrá una opinión sobre lo que consideran como correcto.

Ha pasado un mes y a pesar de haberme perdido el campeonato ya puedo volver al box, y estoy más preparada que antes, puedo ver claramente que ahora pelearé por mí y para conseguirlo debo tener en cuenta lo siguiente:

***“Este es el camino en el que puedo encontrar paz interna y si estoy bien conmigo misma, transmitiré un poco de mi opinión sobre la paz con los demás”.***





# UN MUNDO IMPERFECTO



Por: Pedro Alonso Garza López

4° Bachillerato

Ilustrado por: Arantza Arenas Quintana y Manuel Alejandro Lozano Rodríguez

1° Secundaria

**Todo empezó en un caluroso día** de primavera; José, un niño muy atento, pequeño y a veces travieso, había visto cómo molestaban a un compañero más pequeño que él. Después de ver cómo molestaban al pobre niño, José tenía curiosidad sobre por qué las personas hacen daño a otras personas; como José no encontraba una respuesta a su pregunta, le preguntó a la maestra, la maestra muy intrigada y sorprendida le pregunta a José el porqué de su pregunta. José le responde diciendo - **he visto cómo la gente golpea a otra gente y nadie nunca dice nada.** - La maestra sorprendida por su respuesta no sabe cómo responderle a José y lo único que le dice es que le parece muy interesante su forma de pensar.

Se acaba el día en la escuela y José continúa pensando en la pregunta; pero ahora piensa en todos los momentos en donde ha visto que alguien molestaba a alguien e intentaba encontrar una respuesta; al poco rato de pensar en ello, se distrae viendo a unos niños jugar con un balón.

Al llegar a su casa, José le hace a su madre la misma pregunta que a la maestra, su madre respondió con seguridad, - **la gente molesta a otras personas porque tiene miedo.** -

*¿Miedo de qué?, preguntó José.*

La madre, sonriendo, le explica a José que la gente que molesta a otras personas, piensa que molestando podrán ser mejores que los otros. José, más tranquilo, le agradece a su madre por ayudarlo y se va a dormir.

La mañana siguiente, José le dice a su madre que soñó con un mundo imperfecto; donde todas las personas robaban, golpeaban y molestaban a otras; le dijo a su madre que hasta él lo hacía.

Esa mañana, José había despertado muy asustado, pensaba que ése iba a ser su futuro y él no quería. Su madre lo tranquilizó diciéndole que era un sueño; aparte, también le explicó que él era un niño muy respetuoso y eso nunca le iba a suceder.

José le prometió a su madre que nunca iba a hacer cosas que molesten a la gente. Su madre, sonriendo, le dice a José que estaba muy feliz por tenerlo. José se va a la escuela; en el camino ve como los mismos niños del día anterior, volvieron a molestar al niño pequeño, pero ahora José los detuvo y les dijo que si seguían molestando a los otros, se iba a crear un mundo imperfecto; los niños riendo le contestan a José, - **vivimos en un mundo imperfecto** -, José no lo creía porque en su sueño, un mundo imperfecto era como un infierno.

Llegando a su salón, José le dijo a su maestra lo que le había dicho su madre; la maestra le dio la razón a la madre de José.

- **Tu madre es muy inteligente** -, le dijo la maestra a José.

José le agradece y le pregunta a la maestra, - **¿vivimos en un mundo imperfecto?**-.

La maestra le dice, - **Un mundo imperfecto no existe, sólo existen personas imperfectas** -.

José la miró con una cara de sorprendido. - **Le prometo que cuando sea grande haré todo lo posible para crear un mundo perfecto** -, dijo José.

El mismo día, fue con los niños de la mañana, él les dijo que dejaran de molestar a otros y ellos no le hicieron caso. Después fue con otros y les dijo lo mismo, pero otra vez pasó lo mismo; José no se desilusionó, lo único que pensó fue - **los convenceré mañana** -.

Se fue a su casa emocionado por contarle a su madre. Al contarle su madre se preocupó porque pensaba que le podía pasar algo al intentar hacerlo; pero como vio que estaba muy interesado lo dejó hacerlo.

Al día siguiente José lo volvió a intentar y otra vez pasó lo mismo. José no se esperaba más de los niños, así que otra vez dijo lo intentaré mañana.

Una semana después, cuando José se estaba dando por vencido, su madre le dijo:

## **- ¿Crees que iba a ser fácil convencer a las personas que molestan a otras diciéndoles que dejen de hacerlo? -**

**- Pensaba que sí -**, dijo José.

La madre le explicó que convencer a las personas es muy difícil y que debía hacer nuevos amigos para que lo ayudaran a cumplir sus metas.

Los próximos dos meses José empezó a hacer nuevos amigos; ellos lo ayudaron con su gran proyecto.

Cada día, José y sus amigos les decían a los chicos que molestaban a otras personas que dejaran de hacerlo, la respuesta continuó siendo la misma, pero, con el paso del tiempo, esos chicos entendieron que debía ser muy importante el problema, si les estaban diciendo cada día.

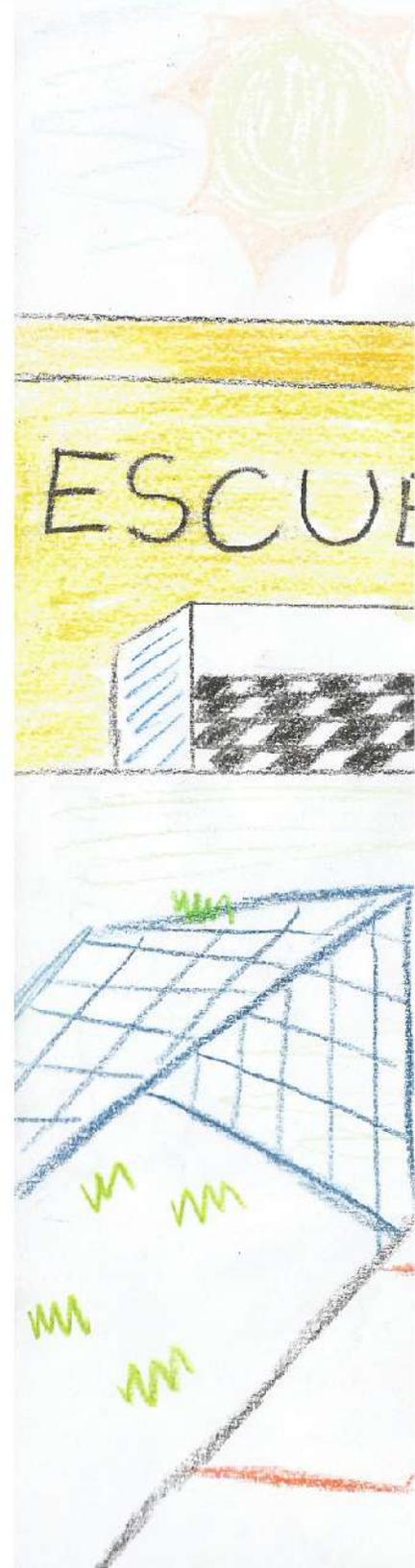
Muchos niños empezaron a cambiar, ya que José y sus amigos los hicieron reflexionar.

En poco tiempo, todas las personas de la escuela se dieron cuenta de lo sucedido y apoyaron la idea de José.

Un mundo perfecto, ¿quién lo pensaría? Todos vivían en un mundo donde la palabra respetado se ganaba golpeando, José cambió su perspectiva y su manera de actuar.

El proyecto de José creció muy rápido en su ciudad, haciendo que cada persona se respetara; al transcurrir el año, fue creciendo hasta alcanzar otra ciudad y así sucesivamente.

***El mundo se dio cuenta que  
ayudar a otras personas a  
aprender era la clave para la  
creación de un mundo perfecto.***







Sofia Reyes Peñunuri  
3° Preescolar

# CUENTOS PARA LA PAZ



**INSTITUTO LUX**

Colegio Jesuita en el Bajío

UN MUNDO EN CONFLICTO DONDE REINE LA PAZ.



**INSTITUTO LUX**

Colegio Jesuita en el Bajío